

No. 31

**ABRIL
2001**

Diaria

DE CAMPO

**BOLETÍN INTERNO DE LOS
INVESTIGADORES DEL ÁREA
DE ANTROPOLOGÍA**

EN IMÁGENES

**The Currency of Fame:
Portrait Medals of
the Renaissance**

ACTIVIDADES ACADÉMICAS

IV Coloquio Internacional
sobre Otopames

CICLO DE CONFERENCIAS

Múltiples matices de la
imagen: Historia, Arte
y Percepción

II Encuentro Nacional
sobre Conservación del
Patrimonio Industrial Mexicano

II Coloquio Nacional de Arqueometría

DIPLOMADOS Y SEMINARIOS

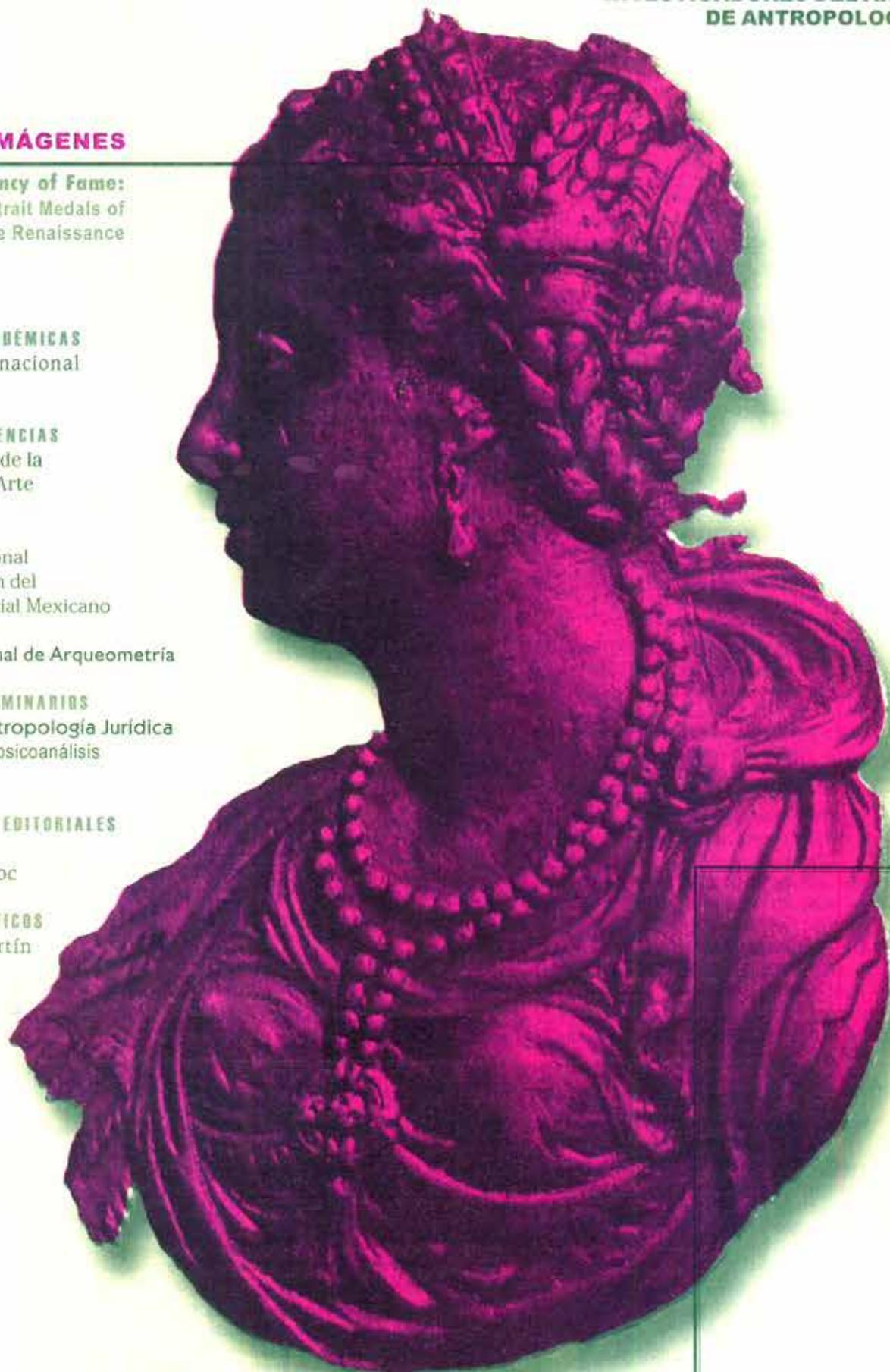
Diplomado en Antropología Jurídica
Mito y religión en el psicoanálisis
y la antropología

PRESENTACIONES EDITORIALES

Ordenanza del
Señor Cuauhtémoc

APUNTES BIOGRÁFICOS

Maestro Raúl Martín
Arana Álvarez



Actividades Académicas

La Coordinación Nacional de Control y Promoción de Bienes y Servicios del Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Dirección de Paseos Culturales invita a todo el público interesado en conocer la riqueza cultural y natural de México.

PASEOS CULTURALES PROGRAMA ABRIL-MAYO DE 2001

ABRIL 6

Minas de obsidiana y talleres lapidarios en el Nopalillo, Estado de Hidalgo.

Motivos: geomorfológicos y geográficos.

Expositor: Mtro. en Geografía Victor Manuel Martínez Luna.

Costo: \$215.00

Nota: caminata ligera a 2800 msnm, clima templado. Llevar calzado tipo borcegui o cuarto de bota, sombrero y manga. Llevar alimentos para comida campestre.

ABRIL 12

Texcoco, Coatlinchán, Papalotla y Chiconcoac, Estado de México.

Motivos: históricos y arquitectónicos.

Expositor: Hist. Luz María Martínez Vargas. / Costo: \$215.00

ABRIL 19

Zona Arqueológica de Malinalco, Estado de México.

Motivos: arqueológicos.

Expositor: Arqlo. Enrique Alcalá Castañeda. / Costo: \$215.00

ABRIL 19

Lagunas de Zempoala, Estado de México.

Motivos: hidrológicos, geográficos y ecológicos.

Expositor: Geógr. Pedro Pascual López. / Costo: \$215.00

Nota: clima templado-lluvioso.

Se requiere de zapato fuerte para caminata moderada e impermeable. Llevar alimentos para comida campestre.

ABRIL 19-20

Fin de semana en Tlaxcala: arte, historia y artesanía.

Motivos: históricos, virreinales y artesanales.

Expositor: Hist. María de la Luz Romero Ramírez. / Costo: \$1,100.00

ABRIL 19-20

Un cumpleaños de la ciudad de canteras rosas, ciudad de Morelia, Estado de Michoacán.

Motivos: históricos, artísticos, artesanales, monumentales, etnográficos y gastronómicos.

Expositor: Hist. del Arte Heriberto Ramírez Dueñas. / Costo: \$1,300.00

ABRIL 20

Parques recreativos naturales: Isla de las aves y el Ocotál, Estado de México.

Motivos: biótico-ecogeográficos.

Expositor: Bióloga. Guadalupe González Medellín. / Costo: \$215.00

Nota: se requiere de zapato cómodo para caminata ligera, sombrero o gorra. Llevar alimentos para comida campestre.

Entrada al parque: \$30.00 por persona.



ABRIL 27

Los zaguanes del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, Estado de Puebla.

Motivos: históricos.

Expositor: Arqlo. Eladio Terreros Espinosa. / Costo: \$215.00

ABRIL 28-MAYO 6

Zona Maya del Estado de Chiapas.

Motivos: arqueológicos, etnológicos y coloniales.

Expositor: Arqlo. Tomás Pérez Suárez. / Costo: \$13,800.00

Nota: transporte aéreo y terrestre.

ABRIL 28-MAYO 1

Morelia, Tzintzuntzan, Pátzcuaro y Santa Clara del Cobre, Estado de Michoacán.

Motivos: arqueológicos, etnológicos y coloniales.

Expositor: Arqlo. Enrique Alcalá Castañeda. / Costo: \$3,350.00

Nota: transporte aéreo y terrestre.

MAYORES INFORMES

Frontera núm. 53, Col. Tizapán San Ángel,

C.P. 01000, México, D. F.

Tel.: 5616-5227-28 y fax: 5550-3503



El Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial A. C., en colaboración con la Universidad Autónoma de Aguascalientes, convoca a la comunidad académica y científica, estudiantes y a los industriales del país a participar en el

II Encuentro Nacional sobre Conservación del Patrimonio Industrial Mexicano

CIUDAD DE AGUASCALIENTES
DEL 6 AL 8 DE JUNIO DE 2001

BAJO LA SIGUIENTE TEMÁTICA:

El Patrimonio Industrial Mexicano frente al nuevo milenio y la experiencia Latinoamericana

- Reutilización de espacios industriales (rescate y preservación): bibliotecas, museos, hoteles, centros comerciales, haciendas, etcétera.
- El patrimonio industrial en riesgo
- Arqueología industrial
- Archivos industriales
- Historia industrial y desarrollo regional
- El empresario frente al patrimonio industrial
- Propuestas de creación de la Ley para la Conservación del Patrimonio Industrial Mexicano
- El patrimonio industrial latinoamericano

MAYORES INFORMES

Comité Organizador:

Belem Oviedo Gómez, Presidenta del Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial, A. C.

Tel.: (01 7) 15-09-76 / Correo electrónico: patrimonioind71@hotmail.com

Arq. José Luis García Rubalcaba,

Director General de Difusión de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.
Correo electrónico: jlgarcia@correo.uaa.mx

Comité académico:

Alberto Soberanis Carrillo, Secretario del Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial, A. C.
Correo electrónico: soberani@compaq.net.mx

La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes del estado de Hidalgo, el Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA-UNAM), la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), El Colegio Mexiquense A.C., la Coordinación Nacional de Antropología (INAH), la Dirección de Lingüística (INAH), la Subdirección de Etnografía del Museo Nacional de Antropología (INAH), el Centro INAH-San Luis Potosí y el Instituto Nacional Indigenista (INI) convocan a la comunidad académica e instituciones que desarrollan o han desarrollado trabajos de investigación con temáticas sobre grupos Otopames al

IV COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE OTOPAMES

Homenaje al Mtro. Raúl Guerrero Guerrero

DEL 5 AL 9 DE NOVIEMBRE DE 2001 / PACHUCA, HGO.

LOS TEMAS PARA ESTE COLOQUIO SON:

- Arqueología · Lingüística · Etnología · Etnohistoria · Antropología Física
- Antropología Social · Historia · Otros

Se recibirán los resúmenes de las ponencias hasta el día 10 de agosto de 2001. Favor de dirigirlos a la Dra. Noemí Quezada, a la Mtra. Beatriz Oliver Vega (cuyos datos aparecen más abajo) o al Dr. Víctor Ballesteros, Director del Centro de Investigaciones del Estado de Hidalgo de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: Cd. Universitaria, edif. CEVIDE, carretera Pachuca-Tulancingo Km. 4.5, C.P. 42074, Pachuca, Hidalgo. Tel.: (01 771) 720-00 Ext.: 6067 Fax: (01 771) 721 33 Correo electrónico: vmbg@uaeh.reduaeh.mx

Los trabajos recibidos serán revisados por una comisión dictaminadora, dando a conocer los resultados vía telefónica, correo y fax. Interesados, favor de enviar el título y resumen de ponencia o videos (máximo 8 líneas), hasta el día 10 de agosto de 2001, con el fin de que se elabore el programa definitivo.

Las ponencias deberán tener una extensión máxima de 10 cuartillas y ser enviadas a las direcciones antes referidas.

COSTO DE INSCRIPCIÓN

Ponentes: \$ 200.00 / Público en general: \$ 200.00 / Estudiantes: \$ 25.00

MAYORES INFORMES:

Dra. Noemí Quezada. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, Circuito Mario de la Cueva s/n. Ciudad Universitaria, México, D.F.

Tel. y fax: (015) 665 2959 / Correo electrónico: inantrop@servidor.unam.mx

Mtra. Beatriz Oliver Vega. Subdirección de Etnografía / Museo Nacional de Antropología Paseo de la Reforma y Gandhi s/n Bosque de Chapultepec, México 11560, D.F.

Tel. y fax: (015) 553-6364



El Instituto Nacional Indigenista presenta dentro de su ciclo
JUEVES DE CINE Y VÍDEO DEBATE

LA CINTA

Mitote Tepehuano

del realizador Rafael Montero / (Duración: 30 min.)

19 DE ABRIL

Auditorio Alfonso Caso del INI

Avda. Revolución 1279 P.B. Col. Tlacopac,

Deleg. Álvaro Obregón, C.P. 01010, México, D. F.

Testimonio de la fiesta de origen agrícola entre el pueblo tepehuano, propiciatoria de la fecundidad, la lluvia y la madre tierra, a partir de la cual se refuerzan los lazos familiares mediante una danza alrededor del fuego. En el documental se describe cómo el mitote es también un rito de iniciación a la adolescencia. La tradición la comparten, además, otros pueblos indios de la región como los coras, huicholes y mexicanos.

MAYOR INFORMACIÓN:

Tel.: 5651 3199 Exts.: 304, 305 y 320

Correo electrónico: inicultu@rtn.net.mx / Correo electrónico: mrbe23@prodigy.net.mx



La Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH, a través del área Historia de la Antropología y Patrimonio Cultural invitan a su

CICLO DE CINE / DISCUSIÓN ETNOLÓGICO Y ETNOGRÁFICO

a fin de intercambiar opiniones e información sobre nuestros respectivos temas de interés e investigación, con el título general de:

ENFOQUES ANTROPOLÓGICOS Y PATRIMONIO

Este ciclo se llevará a cabo un lunes al mes a las 4:30 p.m., en la sala Roberto Weitlaner de la DEAS, y estará abierto a los colegas interesados y público en general.

En cada sesión se ofrecerá una pequeña introducción en torno al tema, se proyectará la película / documental y se hará una discusión.

El calendario de proyecciones es el siguiente (provisional para algunas sesiones):

LUNES 2 DE ABRIL

El Kula en las Islas Trobiand

(La Antropología de Bronislaw Malinowski, introducción a cargo de Carmen Morales V.).

MAYORES INFORMES:

Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH.

Avda. Revolución 4-6, San Ángel,

C.P. 01000, México D.F.

Tel.: 5616-2058 / Fax: 5616-2073



El Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM le invita a participar en el

II Coloquio Nacional de Arqueometría

AUDITORIO/Instituto de Investigaciones Antropológicas / DEL 28 AL 30 DE MAYO DE 2001

El propósito de este Coloquio es propiciar el intercambio de ideas y de información en la aplicación de ciencias y técnicas a la antropología. Adicionalmente, en esta ocasión, el programa incluye talleres de actualización con el fin de conocer el estado que guardan los distintos campos que constituyen la Arqueometría en México y el mundo.

Contribuciones

Los interesados podrán participar con dos tipos de trabajos:

1. TALLERES DE ACTUALIZACIÓN.

Consistirán en una presentación oral, individual o en panel que se limitará a 90 minutos y servirá para mostrar las tendencias más recientes en los distintos campos de la Arqueometría.

2. SESIONES CARTEL O POSTER.

Serán presentaciones libres, impresas y expuestas en una superficie delimitada. Dispondrán, cuando menos, de un día de exhibición durante el cual se destinará tiempo suficiente para su discusión con los asistentes. Posteriormente, se mandará un instructivo a los autores para la presentación de estos carteles.

RESÚMENES:

Los interesados deberán enviar sus resúmenes de no más de 250 palabras de texto, cada uno con título en mayúsculas, autor (es), afiliación con correo electrónico o fax y al final del texto, las palabras clave. Las solicitudes se recibirán hasta el 16 de abril de 2001. Recibiremos, también, sus resúmenes, de preferencia en *word*, solo por correo electrónico o disquete, lo que hará más eficiente el trabajo de la comisión organizadora.

PUBLICACIÓN:

Las ponencias presentadas en este Coloquio serán editadas en un CD ROM, pero, adicionalmente, podrán publicarse en la revista *Antropología y Técnica*, sometiéndose a las normas editoriales de la revista.

INFORMES:

Gabriela González Ramírez

Tel.: 5622 9534 / Correo electrónico: iaa@mail.estadistica.unam.mx



El Instituto Nacional Indigenista dentro del PROGRAMA

Expresiones indígenas itinerantes

presenta en la Delegación Álvaro Obregón

BANDA FILARMÓNICA Y GRUPO DE DANZA FRENTE UNIDO SEIS HOJAS

Originarios de la comunidad de Santiago Laxopa, Distrito de Ixtlán de Juárez, Oaxaca.
26 DE ABRIL, 18:00 HRS.
TEATRO DE LA JUVENTUD
Calle Diez, esquina Canarias s/n, Col. Tolteca, Deleg. Álvaro Obregón.

MAYORES INFORMES:

Tel.: 5651 3199 Exts.: 304, 305 y 320
Correo electrónico: inicultu@rtn.net.mx
Correo electrónico: mrbe23@prodigy.net.mx

La Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional Antropología e Historia a través del área

HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA Y PATRIMONIO CULTURAL

invita a la comunidad académica a sus reuniones informativas y de discusión.

PROGRAMA:

10 de abril, 8 de mayo, 5 de junio, 10 de julio, 7 de agosto, 11 de septiembre, 9 de octubre, 13 de noviembre y 11 de diciembre. / 10:30 hrs.

El área se propuso, además, impulsar una incipiente discusión en relación con la política de investigación en el INAH (y la DEAS) para lo cual se ha repartido un primer documento.
Carmen Morales V., Martha Hernández, Rosa Spada, Hugo López y Michthild Rutsch.

MAYORES INFORMES

Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH.
Avda. Revolución 4-8, San Ángel, C.P. 01000, México D.F.
Tel.: 5616-2058 / Fax: 5616-2073



Cursos y Seminarios

El Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Coordinación Nacional de Antropología, en colaboración con la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México convoca al

Diplomado en Antropología Jurídica

DEL 17 DE MAYO AL 22 DE NOVIEMBRE DE 2001
JUEVES DE 16:00 A 20:00 HRS.

Antigua Escuela de Jurisprudencia (San Ildefonso No. 28 Col. Centro Histórico)

CUPO LIMITADO: 40 PARTICIPANTES

El costo total del diplomado es de \$ 7,000.00

Se otorgarán 10 medias becas para trabajadores y estudiantes del INAH y la UNAM.

Cuota para investigadores de base: \$2,500.00

REQUISITOS:

Ser, como mínimo, pasante total de licenciatura en Antropología, Derecho o áreas afines.
Presentar documentación que acredite el grado académico y 2 fotografías tamaño infantil.

INFORMES E INSCRIPCIONES:

Del 02 de abril al 10 de mayo de 2001, de lunes a viernes, de 9:30 a 18:30 hrs. en la Subdirección de Capacitación y Actualización, de la Coordinación Nacional de Antropología: Puebla No. 95, Col. Roma, 06700, México D.F.

Tels.: 5525 33 78, 5207 47 87 y 5208 33 68 tel. y fax. / e-mail: capacitacion2@yahoo.com



El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita al Seminario

ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO CULTURAL

Las conferencias se efectuarán en la sala *Roberto Weillauer* a las 11:00 hrs.

24 DE ABRIL:

"LA TRADICIÓN DEL ALTAR DE DOLORES Y EL PATRIMONIO CULTURAL".
Reina Cedillo.

29 DE MAYO:

"RELACIÓN ENTRE EL PATRIMONIO NATURAL Y EL CULTURAL".
David Dumoulin.

26 DE JUNIO:

"TLAXCALA Y SU PATRIMONIO CULTURAL".
Guadalupe Niembro.

Nuestro Seminario también da a conocer la temática que abordará la Jornada Académica del presente año:

USO SOCIAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

MAYORES INFORMES:

Avda. Revolución 4-6, San Ángel, C.P. 01000, México D.F.
Tel.: 5616-2058 / Fax: 5616-2073

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Seminario Permanente de Iconografía de la Dirección de Etnología y Antropología Social, convoca a las reuniones del:

Curso Superior 2001

ABRIL 10. / 10:00-11:30 hrs.

SOBRE EL TOPÓNIMO DE TLATELOLCO.
Arqta. Carmen Lechuga.

12:00-13:30 hrs.

ALEGORÍAS EN ROCA MADRE.
Arqto. Francisco Rivas Castro.

Coordinadora: Dra. Beatriz Barba de Piña Chan.

Administración: Lic. Marco Antonio Pérez Romero.

Apoyo Logístico: T. S. Ma. Rosalinda Domínguez Muñoz.

MAYORES INFORMES:

T. S. Ma. Rosalinda Domínguez Muñoz.
Avda. Revolución 4 y 5, Col. San Ángel
Tels.: 5616-5179 y 5616-0797



Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

ACTIVIDADES ACADÉMICAS CORRESPONDIENTES AL MES DE ABRIL DE 2000

SEMINARIOS

- Seminario permanente sobre Servicios de la Salud en contextos interculturales.
 - Laboratorio de Antropología transdisciplinar.
 - Seminario permanente de Antropología molecular.
 - Seminario permanente de Antropología contemporánea.
 - Seminario permanente de la Huasteca.
 - Seminario permanente de Antropología de género.
- Seminario permanente de Investigación sobre procesos simbólicos en el noroeste de México.
- Seminario permanente sobre el Proyecto de una nueva metodología para el estudio de material cerámico: Caracterización, uso de recursos e intercambio. El caso de Oaxaca prehispánica.
 - Seminario permanente de Etnografía de la Cuenca de México.
 - Seminario permanente de Teopancazco.
 - Seminario permanente sobre Representaciones de la pobreza.

CURSO

Náhuatl hablado en el centro de Guerrero o del Alto Balsas.

MAYORES INFORMES:

Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
Gabriela González Ramírez.
Tels.: 5622-9534, 5622-9651



El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita al Seminario

MITO Y RELIGIÓN EN EL PSICOANÁLISIS Y LA ANTROPOLOGÍA

20 DE ABRIL DE 2001 / 20:00 HRS.

EL PENSAMIENTO MÁGICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Christian Herreman

Sala de Juntas Roberto Weitlaner de la Dirección de Etnología y Antropología Social

MAYORES INFORMES:

Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH
Avda. Revolución 4-6, San Ángel, C.P. 01000, México D.F.
Tel.: 5616-2058 / Fax: 5616-2073

Conferencias y Exposiciones

El Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social y la Sociedad Mexicana para el Estudio de las Religiones (SMER) invitan al ciclo de conferencias

EL HOMBRE Y LO SAGRADO V: TIEMPO Y ESPACIOS SAGRADOS.

25 DE ABRIL, 2001 / 19:00 HRS.

La sacralización del tiempo y del espacio humanos:
aproximación teórica.

Mtra. Rosa Martínez Azcobereta.

AUDITORIO DEL CENTRO CULTURAL ISIDRO FABELA
Plaza de San Jacinto núm. 5
San Ángel, C.P. 01000 / México D.F.

MAYORES INFORMES:

Dirección de Etnología y Antropología Social,
Avda. Revolución 4-6, San Ángel,
C.P. 01000, México D.F.
Tel.: 5616-2058 / Fax: 5616-2073

El Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Dirección de Estudios Históricos, invita al ciclo de conferencias:

SALUD-ENFERMEDAD DE LA PREHISTORIA AL SIGLO XXI

25 DE ABRIL, 2001

· BRUJERÍA Y SALUD

Patricia Peña, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

· DISCURSO MÉDICO Y CONCEPTO DE NIÑEZ EN EL PORFIRIATO.

Alberto del Castillo, El Colegio de México.

MAYORES INFORMES:

Allende 172, Col. Tlalpan, México, D.F. C.P. 14000
Tels.: 5485-2800 y 5485-2805 al 08 / Correo electrónico: historico@servidor.unam.mx

El Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Dirección de Estudios Históricos
invita al Ciclo de conferencias

MÚLTIPLES MATICES DE LA IMAGEN: HISTORIA, ARTE Y PERCEPCIÓN

DEL 2 AL 30 DE ABRIL DE 2001

PROGRAMA

Hacia una genealogía de la imagen indígena del siglo XIX al XX.

Deborah Dorotinsky. FFyL-UNAM. / Lunes 2 / 10:00 hrs.

Reflexiones acerca de la tecnología y la cultura en las imágenes.

Laura González. ITESM, campus Cd. de México. / 10:30 hrs.

Polvo de aquellos lodos. La fotografía histórica y digital.

Ricardo Elizondo. Dir. Biblioteca Cervantina-ITESM, campus Monterrey. / 11:00 hrs.

Los primeros reportajes a través de la litografía mexicana.

Arturo Aguilar. UDLA. / Lunes 23 / 10:00 hrs.

Imágenes de un archivo histórico: fotografía, tiempo y modernidad.

Patricia Massé. Fototeca Nacional, INAH. / 10:30 hrs.

Una empresa fotográfica: las tarjetas postales

Francisco Montellano. Investigador independiente. / 11:00 hrs.

Entre la ficción y la pintura histórica: los Kikapooos en 1864.

Esther Acevedo. DEH-INAH. / Lunes 30 / 10:00 hrs.

*La imagen del hábitat: mapas cognoscitivos y formas de percepción
y apropiación del espacio urbano.*

Estela Eguiarte. DEH-INAH. / 10:30 hrs.

La arquitectura Art Nouveau y el foto-archivo Katzman.

María Eugenia Aragón. DEH-INAH. / 11:00 hrs.

Este ciclo de conferencias tiene como finalidad difundir una serie de trabajos que contienen como fuente de primera mano la imagen proveniente de diferentes medios de producción y difusión. La fotografía, el cine, la litografía, el grabado, entre otras manifestaciones plásticas, dan paso a serias y profundas investigaciones que han aportado luz con nuevos temas y estilos de realización. Con ello, se han enriquecido las vertientes de estudio de la historiografía tradicional. Se pretende dar a conocer nuevas formas de hacer historia a través de autores y sus aproximaciones metodológicas y establecer vínculos entre los estudiosos, especialistas y estudiantes de las materias afines para profundizar el conocimiento y motivar futuras investigaciones con las herramientas visuales de la historia.

Las conferencias se ofrecen todos los lunes de abril por la mañana (a excepción de los lunes 9 y 16 de abril), y están dirigidas a investigadores, especialistas, estudiantes e interesados en la materia y temas de exposición. Se dará constancia con el 80 por ciento de asistencia y se requiere inscribirse para poder establecer el número de asistentes al evento.

Las conferencias tendrán una duración de 20 minutos y 10 adicionales para preguntas del público. Los trabajos se presentarán por escrito. Se tiene la intención de publicar el material al final del ciclo y producir una memoria del evento. De esta manera, se podrá contar con una importante fuente de consulta para estudiantes e investigadores, debido a la escasez bibliográfica sobre este tema y apoyar futuros estudios o propuestas de investigación.

MAYORES INFORMES E INSCRIPCIONES:

Allende 172, Col. Tlalpan, México, D.F. C.P. 14000

Srita. Herminia Lira. Tel.: 5485-2800 Ext.: 107 / Coordinadora: Rebeca Monroy Nasr.



El Instituto Nacional Indigenista dentro del programa Expresiones Indígenas Itinerantes presenta en la Delegación Álvaro Obregón la inauguración de la exposición

Lucía y su huipil

(PINTURA DE NIÑOS TZELTALES)

26 DE ABRIL, 20:00 HRS.

TEATRO DE LA JUVENTUD

Calle Diez, esquina Canarias s/n, Col. Tolteca, Deleg. Álvaro Obregón

Se trata de un relato que nos habla de ciertas tradiciones alrededor del atuendo femenino que aún se conserva entre las mujeres tzeltales. La elaboración de prendas de vestir, lejos de ser una simple práctica cotidiana, se convierte en reflejo de toda una cosmovisión. Las niñas y niños tzeltales del Albergue Escolar Indígena de Sibactel-Chacomá, municipio de Tenejapa, estado de Chiapas, contaron sus vivencias para la elaboración de este texto e hicieron las ilustraciones, con la técnica de plumón de agua sobre papel.

MAYORES INFORMES:

Tels.: 5651 3199 Exts.: 304, 305 y 320

Correo electrónico: inicultu@rtn.net.mx

Correo electrónico: mrbe23@prodigy.net.mx



El Instituto Mexicano de Cooperación Internacional de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de la Federación Rusa, convoca a todos los interesados para realizar estudios de **Licenciatura y Posgrado**

PARA LICENCIATURA, EN LAS ÁREAS DE: CIENCIAS, HUMANIDADES (excepto Cultura y Artes).
EDAD MÁXIMA: 27 años (preferentemente).
INICIO DE ESTUDIOS: del 1 al 15 de septiembre de 2001.

PARA MAESTRÍA, DOCTORADO Y ESPECIALIZACIÓN, EN LAS ÁREAS DE: CIENCIA Y CULTURA.
EDAD MÁXIMA: 35 años.

INICIO DE ESTUDIOS PARA MAESTRÍA: del 1 al 15 de septiembre de 2001.
INICIO DE ESTUDIOS PARA DOCTORADO Y ESPECIALIZACIÓN: a más tardar el 1 de diciembre de 2001.
LUGAR Y FECHA LÍMITE PARA ENTREGA DE DOCUMENTOS EN LAS DELEGACIONES FORÁNEAS DE LA SRE: 27 de abril de 2001.
LUGAR Y FECHA LÍMITE PARA ENTREGA DE DOCUMENTOS EN LA DCEIA DE LA SRE: 4 de mayo de 2001.

MAYORES INFORMES Y OBTENCIÓN DE FORMULARIOS:

Dirección de Cooperación Educativa e Intercambio Académico. / Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural.

Avda. Paseo de la Reforma núm. 175, P.B. - Col. Cuauhtémoc, C.P. 06500, México, D.F.
Tels.: 5327-3224 al 26, de 9:00 a 14:00 hrs.



El Instituto Mexicano de Cooperación Internacional de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través del

Programa Neerlandés de Becas

(NFP), convoca a todos los interesados para realizar estudios dentro del Programa Regular (RFP) y cuyos objetivos son el contribuir a la capacitación profesional y educación de nacionales de países en desarrollo.

Idioma: inglés.

Edad máxima: 40 años para hombres y 45 para mujeres.

Fecha límite para la presentación de candidaturas: por lo menos un mes antes de la fecha límite señalada en cada curso (DEADLINE). Estas solicitudes requieren la certificación de la SRE, por lo que debe considerarse un mínimo de 45 días si se entregan en las delegaciones foráneas.

PARA MAYORES INFORMES Y OBTENCIÓN DE FORMULARIOS:

Acudir a la Embajada de los Países Bajos en México
Avda. Vasco de Quiroga 3000, 7º. Piso, Col. Santa Fe,
México, D.F. Tel.: 5258 9921 Ext.: 221 y a la Dirección
de Cooperación Educativa e Intercambio Académico
Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural.
Avda. Paseo de la Reforma núm. 175, P.B.,
Col. Cuauhtémoc, C.P. 06500, México, D.F.
Tels.: 5327 3224 al 26, de 9:00 a 14:00 hrs.

Nota: Se solicita que antes de entregar la documentación en la SRE se acuda a la Embajada de los Países Bajos para obtener el visto bueno del personal a cargo del área de becas.



Antropología en Internet

A partir de este mes se encuentra en línea el nuevo sitio virtual del CIESAS, con un diseño completamente actualizado. La nueva dirección para ingresar es <http://www.ciesas.edu.mx/bibdf/>. La página anterior continúa en servicio pero pronto se redireccionará a la nueva, que ofrece una estructura más ordenada, facilidad de consulta, calidad en gráficos, el número más reciente del boletín *Ichan Tecolotl* y el catálogo de publicaciones. En breve, el sitio contará con una versión en inglés.

En fecha reciente la revista *Science* dio a conocer los últimos resultados sobre la investigación del genoma humano, que ha causado revuelo entre la comunidad de científicos. La información completa sobre este tema puede ser consultada en la página de internet de la revista: <http://www.sciencemag.org>. Los artículos se encuentran en texto completo (*Ichan Tecolotl*).



FOTOTECA Nacho López

del Centro de Información y Documentación de
los Pueblos Indígenas de México, Instituto Nacional Indigenista.

La creación de un archivo acervo fotográfico en el Instituto, se gestó en 1977 con la constitución del entonces llamado Archivo Etnográfico Audiovisual.

De hecho, el acervo propiamente fotográfico se inició con el registro, en foto fija, de las producciones cinematográficas realizadas por el INI desde esa fecha, así como la labor de producción fotográfica que se llevó a cabo con motivo de la puesta en marcha del programa *Ollin Yoliztli*, de 1977 a 1979, el cual tenía como objetivo el rescate del patrimonio cultural de los pueblos indígenas de México a través de la fotografía, el registro filmico y el sonoro.

Igualmente, en 1981, debido al notable incremento de la producción fotográfica, así como la demanda creciente de los materiales con fines de difusión, obliga al equipo de trabajo de la fototeca a iniciar la tarea de ordenamiento temático y se da principio a la producción de exposiciones fotográficas.

Con la conformación del Departamento de Fotografía, en 1989 se plantea un programa de trabajo que, además, de proponer una depuración, ordenación y clasificación temática de los materiales, orienta el registro fotográfico en las comunidades a través de guiones acordes a los temas sustantivos de la investigación y, desde el punto de vista técnico, le da peso a la labor de procesamiento de los materiales en un laboratorio propio.

En 1994 surge un interés, nada gratuito, por la conservación de los materiales, y a efecto de recibir asesoría en la materia se realiza el primer acercamiento con la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, localizada en Pachuca, Hidalgo.

Dado el enorme valor que ha alcanzado el acervo fotográfico del Instituto a la fecha, como una fototeca especializada en el registro de los diferentes aspectos que conciernen a los pueblos indígenas, quizá la más nutrida e importante en el país, teniendo imágenes del 85 por ciento de las comunidades, surge como una natural e imperiosa necesidad, el realizar un proyecto integral que consolide las labores de conservación, sistematización, difusión, óptimo servicio de consulta y un adecuado manejo y uso de los materiales. Es así que la fototeca se incorpora, a partir del año pasado, al proyecto del Centro de Investigación, Información y Documentación de los Pueblos Indígenas de México.

Actualmente, se han integrado 113,883 imágenes, que incluyen materiales originales de diferentes soportes, es decir, negativos, diapositivas e impresiones, además de 18,000 copias de materiales originales que se utilizan en el servicio de préstamo al público y alrededor de 109,466 materiales se encuentran en proceso de investigación antes de ingresarlos al acervo.

Aunque el primer nivel de ordenamiento físico del acervo está basado en los materiales de soporte, dentro de éstos, es posible realizar consultas en el acervo: por estado y pueblo indígenas, por registros específicos de proyectos de la Dirección de Investigación y temas de las actividades que se desarrollan en el Instituto, entre los que se encuentran registros de música y danza, de las actividades de las radiodifusoras indigenistas, entre otros.

Además, la fototeca posee colecciones de gran valor histórico, pues se cuenta con testimonios de la creación del INI y con colecciones de pioneros de la etnografía indígena de la talla de Carl Lumholtz (antropólogo del siglo XIX, imágenes de 1890-1898), Nacho López (fotógrafo que trabajó en la gestación del AEA, imágenes de los '70), Julio de la Fuente (antropólogo del INI durante los '50) y Alfonso Fabila (investigador del INI, imágenes de 1934-1953), entre otros.

A la fecha, se han producido 21 exposiciones fotográficas que suman alrededor de 740 fotografías, y que versan sobre diversos temas relacionados con los pueblos indígenas, entre los que podemos mencionar: jornaleros, migrantes, medicina tradicional, niñez indígena, exposiciones de grupos y regiones indígenas específicas como mazahuas, mexicanos y huicholes, pueblos de la frontera sur y de Oaxaca, entre otros, así como registros de pioneros de la etnografía e indigenismo en México.

En general, los temas que abarca el acervo de fotografía dan cuenta de los diferentes aspectos relacionados con la vida y cultura de los pueblos indígenas, entre los que destacan: medio ambiente, asentamientos, infraestructura, comunicaciones y servicios, tipo físico e indumentaria, actividades domésticas, vivienda y vida familiar, alimentación, actividades productivas y comerciales, manifestaciones artísticas, fiesta, ceremonias tradicionales y autoridades tradicionales, manifestaciones religiosas, juegos y deportes, medicina tradicional, arqueología, documentos y monumentos históricos, asambleas, reuniones, educación, instalaciones y servicios de salud, INI, derechos indígenas, entre otros.

Como ya se mencionó reiteradamente, también se incluyen temas particulares de la vida cotidiana del Instituto, así como de sus actividades y proyectos, tales como festivales de música y danza, registros de ediciones fotográficas, etcétera.

Una importante actividad que desarrolla la fototeca es la producción de registro fotográfico, acorde a las necesidades del resto de las áreas del Instituto, y, recientemente, se plantea realizar un plan de registro que permita cubrir los vacíos de imagen que existen para algunos pueblos indígenas, como los grupos nativos de Baja California. En este subpro-

yecto de producción también se contempla el proceso de revelado e impresión de los materiales y la preparación de un conjunto de exposiciones fotográficas, definidas de acuerdo a la demanda que recibe la fototeca en las actividades de difusión.

Otra importante actividad que desarrolla el área es la de servicio y difusión, a través de consultas y préstamos a usuarios internos y a diversas instituciones y dependencias públicas y privadas, así como al público en general. Es importante hacer notar que dichos servicios están hasta el momento, incipientemente, normados ya que la reproducción y edición de los materiales deben realizarse acorde a los derechos de autor y los derechos patrimoniales de la obra fotográfica que marca la *Nueva Ley Federal de Derechos de Autor*.

Asimismo, es necesario estar atentos al uso que se da a los materiales solicitados, no sólo en el sentido del manejo físico de las fotografías, sino también en los aspectos publicitarios y de promoción, relacionados con los derechos de los pueblos indígenas y su imagen nacional y local.

Dentro de los servicios de gran demanda que proporciona la fototeca, está el préstamo de las exposiciones fotográficas, a nivel interno, y a nivel externo, esto es a otras instituciones públicas y privadas.

Finalmente, cabe mencionar que la fototeca realiza una oculta labor de investigación que permea, prácticamente, todas las actividades antes mencionadas y que va desde el rescate de información para identificar la procedencia de ciertos archivos documentales que se han integrado al acervo, hasta la más elemental documentación que nos permite tomar registros con guiones que cubran las temáticas planteadas, así como armar las exposiciones fotográficas con una lectura mínima.

Requisitos para préstamo:

- Un oficio de la escuela o institución, dirigido a Evelyn Álvarez Normandía, Coordinadora de la Fototeca, especificando el tipo de material solicitado, la cantidad y el uso que se le dará.
- Una identificación vigente, que se quedará en resguardo mientras dura el préstamo.
- Se presta un máximo de 15 fotos por 10 días hábiles.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

Avda. Revolución 1279, Col. Tlacopac,
México, D.F., C.P. 01040.
Horario de servicio: de 8:30 a 3:30 hrs.,
de lunes a viernes.
Tel.: 5651 3199 Ext.: 101



PROYECTOS DEL INAH



Seminario Permanente de Etnografía

(SESIONES DEL 16 DE FEBRERO, 2 Y 16 DE MARZO)

Mtra. Julieta Valle Esquivel

COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA-INAH



Desde la última entrega del *Diario de Campo* se han celebrado tres sesiones del Seminario Permanente de Etnografía. Todas ellas han estado consagradas a la presentación de resultados preliminares de las investigaciones que llevan a cabo los diferentes equipos regionales del proyecto *Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio*. Representan, pues, la etapa culminante de los trabajos relativos a la línea "Territorios, Santuarios y Ciclos de Peregrinación" a la cual se abocaron los participantes del Seminario desde hace varios meses.

A diferencia de los encuentros anteriores, los que aquí se comentan contaron con la presentación de más de un ponente por episodio, lo que permitió que los asistentes dispusieran de diferentes enfoques, referentes teórico metodológicos y panoramas etnográficos para discutir un tema de interés colectivo. Así, los hallazgos de los proyectos de la Meseta Purépecha, la Península de Yucatán, Querétaro, Hidalgo, Morelos, Veracruz y la Sierra Norte de Puebla, fueron expuestos y abundantemente comentados en sesiones tipo panel donde la participación de los asistentes de investigación fue notable. De hecho, algunas de las exposiciones corrieron a cargo de ellos, dando cuenta de la madurez y el grado de consolidación alcanzada por varios de los equipos.

Diversos temas fueron recurrentes en las exposiciones: la relación entre apropiación territorial e identidad, las expresiones de carácter supracomunitario de la territorialidad, la importancia del análisis de los mitos de origen para penetrar en las formas de representación del territorio y la estrecha relación que existe entre la organización

social y los patrones de ocupación del espacio comunitario. De igual modo, todos los ponentes tocaron aspectos relacionados con la sacralización de elementos del paisaje, el surgimiento de santuarios y el destacado papel de santos, vírgenes y apariciones en la configuración de una geografía sagrada. Sin embargo, el énfasis de cada uno de los equipos en aspectos particulares del problema fue lo que levantó el interés de la concurrencia.

En el caso de la exposición de Aída Castilleja sobre los purépechas, fue notable la búsqueda de hilos conductores que permitieran la elaboración de un modelo donde los datos etnográficos—por cierto, detalladamente presentados—cobraran significado.

En esa misma ocasión, Juan Ramón Bastarrachea, como hablante maya y profundo conocedor de la religión de los habitantes indígenas de la Península, abundó en los elementos de la cosmovisión que están en juego en la carrera y la práctica de los *menes*, especialistas nativos de lo sobrenatural.

En la sesión siguiente, Beatriz Utrilla destacó el interés del equipo de Querétaro por analizar la geografía sagrada desde una perspectiva que no tome como unidad de análisis al grupo étnico. Así, refirió tres niveles que corresponden al paisaje, la comunidad y los espacios intercomunitarios. Destacó como elementos insoslayables en su región de estudio la presencia de los oratorios y la práctica de la migración. Más adelante, Beatriz Oliver y Susana Muñoz dieron cuenta, de manera pormenorizada, del hallazgo de un santuario, hasta ahora desconocido por los etnógrafos, que se ubica en el municipio de Cardonal, Hidalgo, en un punto de la periferia serrana del Valle del Mezquital. Los integrantes del equi-

po de Morelos, a su vez, señalaron la diferencia entre los santuarios permanentes y esporádicos, y abundaron sobre la importancia del estudio de los graniceros que trabajan en las inmediaciones del volcán y que son auténticos repositorios vivos de una cosmovisión de hondas raíces mesoamericanas. Estas tres presentaciones, que se distinguieron por puntualizar los antecedentes etnográficos existentes en cada una de las regiones tratadas y la utilidad de los planteamientos de autores tan diversos como Gruzinski, Gilberto Giménez y Van Gennep para el análisis de sus materiales de campo, propiciaron una interesante discusión sobre cuestiones de método.

Finalmente, el 16 de marzo Hugo García Valencia recapituló sobre un modelo que contempla la existencia de lugares antitéticos—el pueblo y el monte—y espacios liminales y peligrosos—la milpa y el cementerio—. Sobre este último ofreció una convincente explicación que involucró, de manera equilibrada, la dimensión histórica con el análisis estructural. Elio Masferrer y su equipo presentaron, por su parte, un amplio menú de hallazgos que involucran desde la conceptualización indígena del cuerpo hasta la cosmovisión, pasando por una tipología de moradores de los lugares, misma que da forma y sentido a la territorialidad de los nahuas de la Sierra Norte de Puebla.

Con todo esto, se espera la próxima entrega de un conjunto de ensayos sobre la temática del territorio, prometedores por lo novedoso y lo diverso. En cuanto al Seminario, cerrará este ciclo en su próxima sesión del 30 de marzo, para comenzar el tratamiento de una nueva línea de investigación a partir de abril.

El uso de la concha en la cultura mexicana y sus implicaciones religiosas e ideológicas

Dra. Ma. de Lourdes Suárez Díez

DIRECCIÓN DE ETNOHISTORIA-INAH



Con base en la premisa de que la concha está presente en el contexto arqueológico y de que forma parte del acervo etnohistórico, tanto dibujada en los códices como mencionada en las fuentes de los cronistas del siglo XVI y de principios del XVII, cuya interpretación puede determinar una o varias funciones dentro de una sociedad, en este trabajo se plantea la hipótesis de que la concha es un marcador cultural de la misma importancia de otros, como la cerámica o la lítica, para cuya comprobación se tomó como estudio de base la cultura mexicana.

La metodología consistió en el análisis de la concha en tres fuentes distintas: la arqueología, la pictografía y la documental. Para la primera fuente, la arqueología, el material que mejor funcionó fue el recuperado en las excavaciones del Templo Mayor de Tenochtitlan, ya que se tenía la certeza de su ubicación espacial y temporal, y como fue recogido *in situ*, se conoce su contexto.

Para la segunda fuente, la pictografía, se escogieron los códices: Borbónico, Magliabechi, Telleriano-Remensis, Florentino, Tonalámattl de Aubin y la Matrícula de Tributos. Todos ellos, con representaciones de concha reconocibles y cuya función en la pintura era posible determinar.

Para la tercera fuente, la documental, se escogieron a cronistas: presenciales, indígenas y clérigos, para tener los puntos de vista desde tres ángulos distintos. Entre los primeros se consultó a Hernán Cortés, a Bernal Díaz del Castillo, a Andrés de Tapia y al Conquistador Anónimo; entre los segundos a Fernando de Alva Ixtlilxóchtli, a Fernando Alvarado Tezozómoc, a Chimalpahin y a Diego Muñoz Camargo, y entre los religiosos a Fray Diego Durán, Fray Bernardino de Sahagún y Fray Juan de Torquemada.

Previamente, se ubicó el estudio del material dentro del entorno fisiográfico de la Cuenca de México y dentro del marco histórico, político, económico y religioso de los mexicas.

Con los datos obtenidos de los tres análisis se conformaron tres tipologías, que al compararlas llevaron a los siguientes resultados:

Los mexicas tenían un conocimiento del molusco que entra ya en el terreno de la historia natural del Nuevo Mundo. Conocían especies marinas procedentes de ambos océanos y del mar Caribe, por lo que debieron tener relaciones con pueblos costeros de ambos litorales que les proporcionaban regularmente el material.

La concha tuvo una función económica dentro de la sociedad mexicana que dio lugar a una industria productora de objetos utilitarios y ornamentales, que utilizó técnicas avanzadas de manufactura en la percusión, la presión y el desgaste, y técnicas de acabado como el pulido y la decoración; dentro de esta última utilizó el esgrafiado, el calado y la incrustación.

Entre los objetos utilitarios destacó la trompeta de caracol marino que tuvo, además de su función como instrumento musical, otras funciones militares, sociales, políticas, rituales y del común. El sonido del caracol iniciaba los combates, detenía las batallas, terminaba el saqueo, daba la bienvenida triunfal a los señores, a los guerreros, anunciaba la victoria o la derrota. Acompañaba al *tlatoani* en las ceremonias, en las procesiones, en los sacrificios,





autosacrificios, ayunos y penitencias. Anunciaba el nadir y el zenit, el día y la noche.

La fabricación de ornamentos de concha fue, sin duda, la parte más importante de la industria. Se fabricaron cuentas, pendientes, pectorales, orejeras, narigueras, bezotes, miras e incrustaciones, mediante las técnicas de manufactura y acabado ya mencionadas. Los objetos se pulleron cuidadosamente y muchos se decoraron.

Los ornamentos de concha, además de la función ornamental que les era innata, fueron distintivos sociales, jerárquicos y militares. Asumieron una función ideológica dentro de la religión. Fueron símbolos mágicos y sagrados dentro de la compleja ideología de la religión mexicana.

Representaron la fertilidad de la tierra, la abundancia de plantas y la creación de alimentos. Estaban asociados a las deidades, formaban parte de sus atavíos, fueron atributo específico de ciertas númenes. Fueron símbolos celestes, nocturnos, estelares, de oscuridad y tinieblas. Representaron las estrellas, la guerra y el combate astral, símbolos lunares y venusinos y de la creación del hombre investido del ábito divino.

La concha tuvo una función arquitectónica, ya que se utilizó como elemento en la decoración de algunos templos y se hicieron algunas construcciones de concha consagradas a deidades, íntimamente relacionadas con el material, especialmente: *Quetzalcóatl*, deidad relacionada con los ríos, el mar, el viento, el océano y la tempestad, de los que la concha era símbolo y *Tec-*



ciztécatl, dios del caracol marino, deidad lunar por excelencia surgió en el holocausto de la creación del Quinto Sol.

La concha generó un amplio intercambio entre los mexicas y los pueblos costeros de ambos océanos. Con la provincia malacológica del Caribe, las rutas más probables sobre el litoral del Golfo de México fueron de Tenochtitlan a Matcapan en la desembocadura del Papaloapan, a Coatzacoalcos y Pochan en la desembocadura del Grijalva hasta el Anáhuac-Xicalango, en la laguna del Carmen, donde se concentraba el comercio de fauna caribeña.

Con el Pacífico se pueden establecer dos rutas: una hacia el



puerto de Anáhuac-Xoconusco, en donde se concentraban el comercio de Chiapas, Guatemala y Oaxaca, y otra hacia la parte norte de la provincia Panámica que tenía contacto con la boca del Balsas en Guerrero, Bahía de Banderas y Puerto Vallarta, en Jalisco, con las costas de Colima y Nayarit, y con el sur de Sinaloa.

La concha tuvo, además, una función lingüística y otra adivinatoria entre los pueblos del Altiplano.

Los mexicas dieron al material de concha una serie de usos y funciones que llevan a la conclusión de que la hipótesis planteada es afirmativa, y que la concha es un marcador cultural de primera importancia.



Etnohistoria de Ecatepec, siglos XVI - XVII

Mtra. Ma. Teresa Sánchez Valdés

DIRECCIÓN DE ETNOHISTORIA-INAH



Al no encontrar suficientes trabajos etnohistóricos de los señoríos del centro de México, me interesé por el estudio y comprensión de la evolución socio-cultural y económica de Ecatepec, con la intención de aportar elementos valiosos que permitan caracterizar los grandes procesos socioeconómicos de la cuenca de México.

Objetivos:

a) Construir una caracterización socioeconómica del señorío de Xaltocan, al cual pertenecía Ecatepec, a través de *fuentes históricas* de los siglos XVI y XVII.

b) Analizar, etnohistóricamente, el proceso de articulación de modos de producción: el mercantilista, impuesto por los conquistadores hispanos y el de las sociedades mesoamericanas, expresado en el señorío de Ecatepec.

c) Poder observar cuál fue la transformación de la tenencia de la tierra en Ecatepec, en torno a la adaptación de las formas de propiedad impuestas por la política española.

Ecatepec se localiza dentro de la cuenca de México a orillas del antiguo lago, más tarde laguna de San Cristóbal, sobre la ladera noroeste de la Sierra de Guadalupe. Ecatepec es un extremo y Chiconautla el otro. En la época prehispánica conformaban un estrecho natural que dividía a la cuenca lacustre en dos secciones.

El llamado lago de San Cristóbal Ecatepec ocupaba el segundo nivel más alto del siste-

ma lacustre septentrional de la cuenca de México. Este lago era de poca profundidad, siendo varias las causas que provocaron su dimensión, entre ellas: el establecimiento de la población prehispánica, la creación de chinampas, la construcción de la calzada de San Cristóbal y la explotación de la flora y la fauna. Todos estos factores influyeron en su transformación de lago a laguna.

A través de *fuentes documentales* se sabe que la laguna de San Cristóbal Ecatepec se alimentaba, permanentemente, con el agua de manantiales y de algunos ríos perennes; su volumen aumentaba, considerablemente, durante la temporada de lluvias.

Ecatepec, al ubicarse alrededor del lago, desarrolló una explotación racional de diferentes recursos, tanto minerales de la sierra como de las márgenes del lago o del pantano, así como de las tierras aluviales a nivel agrícola para el cultivo de maíz, las cuales se ampliaban y se volvían más productivas con la construcción de los albardones y canales de riego y con la formación de chinamperías, sin dejar a un lado la explotación de las laderas a través de terrazas en donde adquiriría gran importancia el maguey, del cual se hacía un uso múltiple e intensivo.

Además, se debe resaltar el uso del lago, no sólo respecto a la pesca y cacería, sino también con relación al pantano ribereño del lago salado, donde se explotaba la sal, el salitre y el tequesquite como recursos de uso

doméstico e intercambio; estos productos le dieron fama a Ecatepec en tiempos prehispánicos y más tarde en la época colonial, pero ya insertados en relaciones mercantiles auspiciadas por el estado español.

En lo que respecta al tránsito de la zona septentrional, existía un intercambio de productos entre el norte y el centro; dicho tránsito fue tanto lacustre como terrestre y ambos pasaban por San Cristóbal Ecatepec, para llegar a México.

En este sentido queremos concluir que Ecatepec adquirió importancia en relación al uso especializado y diversificado de sus recursos, tanto en la época prehispánica como en la colonial.



Ordenanza del señor Cuauhtémoc

Mtra. Perla Valle (estudio)

Mtro. Rafael Tena (paleografía y traducción del náhuatl)

DIRECCIÓN DE ETNOHISTORIA-INAH



El Proyecto de publicación de Códices Mesoamericanos II se inició en 1996, coordinado por el maestro Jesús Monjarás-Ruiz, entonces jefe de la Dirección de Etnohistoria, como una segunda etapa del proyecto de publicaciones de códices, realizado a iniciativa de la Dirección General del INAH. Se llevó a cabo reuniendo cinco códices procedentes de diferentes localidades y temáticas y objetos diversos (Lienzo de Metlaltoyuca, Códice Quinatzin, Ordenanza del Señor Cuauhtémoc, Códice de Teloloapan y Lienzos de San Juan Cuauhtla), con las investigaciones respectivas a cargo de antropólogos especialistas en este campo, pertenecientes a diferentes centros de investigación.

La Ordenanza del Señor Cuauhtémoc ha sido el primero en publicarse gracias al empeño del maestro Luis Barjau, actual director de Etnohistoria, quien se ha dado a la tarea de culminar el proyecto con la edición facsimilar de los originales de los códices y de los estudios correspondientes, dados a la letra por primera vez. Ha sido encomiable el empeño con el que ha trabajado para iniciar esta labor con una edición digna del facsimil de esta fuente pictográfica que, seguramente, va a caracterizar a las restantes publicaciones del proyecto.

El original de la Ordenanza se encuentra en la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Tulane, dirigida por el doctor Guillermo Nafiez Falcón, a quien agradecemos su valiosa colaboración al proporcionarnos los materiales fotográficos del original del documento y su generosidad al permitirnos su publicación sin costo ni condiciones burocráticas.

El original de la Ordenanza tiene formato de cuadernillo, dispuesto a la horizontal con varios grados de deterioro en los lados y superficie. Consta de cuatro láminas de amate sin recubrimiento de pintura blanca, en tres de ellas se registraron textos en náhuatl con

escritura alfabética, además de glifos y personajes, y en la otra lámina se escribió, solamente, un largo párrafo sin registros pictográficos: puede observarse que en el trazo de letras y figuras predomina el uso de tintas con limitada aplicación de colores.

En el texto del códice se menciona que se trata de una copia de la versión ordenada por Cuauhtémoc en 1523, de un original, posiblemente, pintado en el siglo xv, en el que se registraron los linderos de la laguna de México pertenecientes a Tlatelolco, según convenio acordado entre Izcóatl, tlatoani de México Tenochtitlan y Cuauhtlatoa, tlatoani de Tlatelolco.

Con este objeto, el códice inicia con la narración histórica sobre la última etapa de la peregrinación mexicana y la fundación de Tlatelolco; continúa con la reproducción del mapa del área de la isla y de la laguna, hasta el cerro Tepetzinco, donde se fijaron los linderos del agua acordados. En la tercera lámina (12r.) se registran otros eventos históricos posteriores que se relacionaron con la historia tlatelolca hasta la participación del señor Cuauhtémoc; el texto que se le atribuye ha sido considerado por Barlow como una muestra del lenguaje señorial hablado por los gobernantes mexicas prehispánicos. Termina el códice en la cuarta lámina, con la reiterada aprobación de Cuauhtémoc, teniendo como testigos a los nobles y guerreros tlatelolcas, y en presencia de la comunidad.

A principios del siglo xviii, la Ordenanza se presentó como testimonio de los derechos de los indios de Tlatelolco en el proceso entablado entre la comunidad y los supuestos dueños del Peñón de los Baños. Fue necesario que antes se hiciera la paleografía y la traducción de los textos alfabéticos de las cuatro láminas. Su destino posterior no se conoce con exactitud, hasta que formara parte de la Colección William Gates, ya en el siglo xx y que fuera adquirida

por la universidad de Tulane, donde se resguarda hasta la fecha.

La investigación sobre este documento se inició con un breve estudio de las condiciones ecológicas de la zona que incluye los linderos, en el momento de la conquista española. De acuerdo a la metodología de la etnohistoria, se recurrió a fuentes escritas y a códices contemporáneos e investigaciones actuales sobre el tema, para profundizar sobre el estudio del contexto histórico y antropológico de la Ordenanza.

Se dio una especial atención a las obras hidráulicas que permitieron el control político de las aguas saladas y dulces de los lagos de la cuenca que fueron la base del desarrollo de la agricultura intensiva de chinampas, sobre las que se tiene mayor información en la actualidad, debido a las investigaciones arqueológicas recientes llevadas a cabo, al norte y oriente de la ciudad de México por la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH. En virtud de que los estudios sobre la biografía de Cuauhtémoc son numerosos, y casi exhaustivos, sólo nos detuvimos en algunos puntos decisivos y en la etapa posterior a su detención, después de sufrir el tormento, tiempo en el que se puede fechar la elaboración de la copia del original de este códice.

Por último, se presenta un breve catálogo de los elementos de escritura indígena que se pintaron en tres de las cuatro láminas. No obstante, que los glifos y personajes pintados son poco numerosos y, en algunos casos, un tanto esquemáticos, conservan elementos tradicionales del sistema de escritura indígena que permitieron su análisis y catalogación. El estudio consta de 167 cuartillas (aproximadamente), incluyendo la paleografía y traducciones de los textos en náhuatl, llevados a cabo por el maestro Rafael Tena, además de 20 láminas de esquemas, imágenes e ilustraciones, y el catálogo de glifos y personajes.

Luces y sombras de la alimentación en México en los cuarenta

Mtro. José Luis Juárez López

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES-UNAM

Durante los años cuarenta, hubo posiciones antagónicas sobre el valor que tenía la comida mexicana y alguno de los productos más característicos que la conforman. A lo largo de la década, se dio una confrontación entre Rafael Martín del Campo y Juan Ventosa Roig.

El biólogo Rafael Martín del Campo y Sánchez representó a la corriente optimista y de homenaje hacia la comida mexicana. En 1945 presentó una exitosa ponencia titulada *Alimentos y condimentos mexicanos incorporados a la cocina universal*. Dicho trabajo hablaba del papel que, supuestamente, desempeñaban algunos alimentos mexicanos en varias partes del mundo.

Él aseguró, categóricamente, que alimentos y condimentos como el chayote, el camote, la tuna, el epazote y el papaloquelite, entre otros, eran, intensamente, usados en las cocinas de otros países, confundiendo el hecho de que sean de origen mexicano, con el de que estén presentes en la cocina universal. Sabemos que es muy difícil, aún hoy en día, encontrar algunos de nuestros alimentos en el extranjero.¹ Él quiso pensar que ya estaban actuando en el mundo y, por ello, los calificó, incluso, como patrimonio de la humanidad.

Los primeros documentos en los que la comida de México está considerada y tomada en cuenta en el extranjero como una comida bien identificada y característica se detectan, únicamente, en la década de los setenta. Debido al momento tan importante por el que México atravesaba en el año de 1945, cuando la segunda guerra mundial estaba llegando a su fin y México se

encontraba en una posición envidiable, fue que él desborda todas estas ideas sobre los alimentos mexicanos, a tal grado que se compadeció los países que no habían tenido la oportunidad de conocerlos.

Pero Rafael Martín del Campo tenía también un segundo objetivo: revalorar el periodo prehispánico. Por esta razón señaló, mayormente, aspectos de origen de esos alimentos. Sus apreciaciones son contradictorias como la de otros tantos escritores que siempre apuntan que en el mundo azteca, por ejemplo, había un sinfín de alimentos y una cocina refinada pero siempre subrayando que los aztecas eran sobrios. ¿Quién disfrutaba, entonces, de la comida?

Comer mucho en los tiempos prehispánicos, según este biólogo, era plebeyeses, afirmación que contradice la idea de que a Moctezuma Xocoyotzin, a quien él se refiere como todo un gourmet, le preparaban muchos platillos,² y, para salir victorioso del periodo, afirmó que si España conquistó México, éste conquistó, espiritualmente, al mundo con sus exquisitos comestibles.

Cierto que lo que escribió Rafael Martín del Campo era una extensión del tema que ya había tratado antes Rafael Heliodoro Valle pero ahora, universalizado. Asimismo, en los cuarenta se hicieron revalorizaciones de varios productos: del cacahuete para decir que, en forma de crema, era una inspiración para la cocina;³ del chocolate, el chile y el jitomate para afirmar que eran aportaciones de nuestra nacionalidad mexicana,⁴ y, por supuesto, del maíz, para revalorarlo como "la contribución más importante que

América y México, en especial, dieron al mundo y a la civilización".⁵ Tal pareciera que lo que realizó Rafael Martín del Campo era una ponencia más, parte de un movimiento que trataba de rescatar lo autóctono de la comida mexicana. Sin embargo, su propuesta no pasó desapercibida puesto que tuvo la idea grandiosa de hacer creer a los mexicanos que sus alimentos estaban en todo el mundo. La posición de Martín del Campo, empero, es una incisión bastante importante en la revalorización de los alimentos prehispánicos. La ponencia se imprimió de inmediato.

Pero, ¿cuál era la situación, entonces, de la comida mexicana? En recetarios populares y de amplia circulación como *La cocina moderna*, *Magia con Maizena* y *Recetas de cocina monarca* hay un absoluto seguimiento de la cocina extranjera. Los apartados de comida mexicana todavía eran pequeños. Tales documentos no van más allá de promover sopa de tortilla, mole, enchiladas, pozole, tacos y chiles rellenos.⁶ Incluso, la señora Josefina Velázquez de León sacará sus recetarios dedicados a difundir la variedad de la comida nacional sólo a partir de 1946.⁷ Nos preguntamos si Rafael Martín del Campo intentó evadir este hecho y, por ello, más bien trató de irse por el lado histórico, para rescatar a la comida mexicana en su fase prehispánica mediante una exaltación que iba muy a tono con los momentos importantes por los que México atravesaba.

La propuesta tan apasionada de Rafael Martín del Campo encontró una pared de hierro en la figura del especialista en alimentación Juan Ventosa Roig, quien esta-



ba abiertamente en contra de la posición nacionalista: consideraba que la comida mexicana era la más buena del mundo. Para contrarrestarla, publicó en 1947 el libro *La alimentación popular*, donde señaló que la cocina mexicana no era tan buena, sino más bien dañina y que no alimentaba tanto como se creía.

Él veía en los antojitos mexicanos, por ejemplo, puros desperdicios.⁸ No revaloraba el período prehispánico, pues pensó que en éste se había intensificado el uso de salsas y chiles para disfrazar una comida poco sustanciosa y nada nutritiva. La deficiencia alimenticia de gran parte del pueblo mexicano, nos dice, viene de antes de la Conquista. Por eso, él está, definitivamente, en contra de quienes ven en la cocina del país uno de los pilares más grandes de la cultura y llama a esto un nacionalismo culinario ridículo.⁹ Ventosa Roig estuvo más orientado a buscar la parte vitamínica de la comida. Aseveró que el pueblo mexicano estaba mal alimentado y desnutrido. Por ello, trató de promover ideas para que la gente comiera bien, entrara a otros patrones alimenticios y se alejara de los nacionales que no alimentaban. Por eso, promovió alimentos como la soya y el yogurt e invitaba a que se comiera pescado, que, como sabemos, a menudo es desplazado de la mesa de los habitantes del centro del país por los guisados con chile.

Este autor sigue, incluso, los planteamientos del Departamento de Salubridad Pública, que entonces promovía regímenes de alimentación de costo mínimo para instruir al pueblo en esta materia.¹⁰ dadas las apreciaciones como la de *El Univer-*

sal Gráfico, que a cuatro columnas afirmaba que todo el mundo sabía que la comida de México era muy sabrosa pero que no correspondía al buen régimen dietético, ya que era altamente indigesta.¹¹

El hecho de que el libro de Ventosa Roig lo haya editado la Secretaría de Educación Pública nos dice que este organismo se unía al esfuerzo institucional que estaba haciendo todo lo posible para terminar con la mala alimentación y que, por eso, nuestro autor invitaba a que los profesores, que impartían clases en escuelas normales y rurales, leyeran su obra con cuidado y difundieran sus ideas.

Posiciones antagónicas como las que aquí presentamos, prácticamente, pueden detectarse a lo largo de la primera parte del siglo xx. Son intentos de defender o atacar nuestro nacionalismo culinario. A final de cuentas, sin embargo, nos permiten ver que el camino hacia la constitución y aceptación de una comida nacional fue largo y lento y que no estuvo exento de este tipo de controversias que le ponen a nuestro campo de investigación, la sal y pimienta, siempre necesarias, para un buen debate.



NOTAS

¹ Martín del Campo y Sánchez, *Alimentos y condimentos mexicanos incorporados a la cocina universal*, México, sobretiro de Filosofía y Letras, 1945, pp. 4-6.

² *Ibidem*, p. 3.

³ *El cacahuete como alimento*, México, Industrializadora de Cacahuete, 1944, p. 3.

⁴ Luis Ascúe y Mancera, *El chocolate, el chile y el jitomate*, México, Picot Laboratories International, 1947, p. 7.

⁵ Francisco de P. Miranda et al., *El maíz. Contribución al estudio de los alimentos mexicanos*, México, Comisión del Maíz/Departamento de Nutriología, 1948, p. 5.

⁶ *Magia con maizena*, México, Productos de Maíz, 1942, pp. 45-47; *Recetas de Cocina Monarca, El monarca de los aceites*, México, Aceite Monarca, 1943, pp. 63-65; *La cocina Moderna*, s/e, 1944, pp. 6, 116.

⁷ Véase, por ejemplo, Josefina Velázquez de León, *Antojitos mexicanos*, México, Ediciones Josefina Velázquez de León, 1946; *Platillos regionales de la República Mexicana*, México, Ediciones Josefina Velázquez de León, 1946.

⁸ Juan Ventosa Roig, *La alimentación popular*, México, SEP, 1947 (Biblioteca Enciclopédica Popular, segunda época no. 173), p. 80.

⁹ *Ibidem*, p. 76.

¹⁰ José Quintín Olascoaga, *Alimentación completa de costo mínimo*, México, Departamento de Salubridad Pública, 1941, pp. 5-7.

¹¹ "Cómo y qué comen nuestros niños en los comedores familiares", *El Universal Gráfico* (México, D.F.), 31 de enero de 1948, p. 5.

Programa INAH-PROCEDE y la Protección del Patrimonio Cultural

Arqlogo. Pedro Fco. Sánchez Nava

Arqlogo. José Ignacio Sánchez Alaniz

DIRECCIÓN DE REGISTRO PÚBLICO DE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICAS-INAH

La participación del Instituto Nacional de Antropología e Historia en el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) que llevó a cabo el gobierno federal significó, desde varios puntos de vista, un espacio de reflexión sobre el quehacer arqueológico, en general, y sobre la protección de esta forma de patrimonio, en particular.

Ahora bien,
¿qué es el PROCEDE?

Este programa surge como consecuencia de los cambios que sufrió en 1992 el artículo 27 constitucional y, por ende, la legislación agraria; al darse por concluido el reparto de la tierra social en México y buscarse un marco de seguridad para incentivar las actividades en el decaído sector rural nacional.

El PROCEDE es coordinado por las dependencias gubernamentales del sector Agrario (Secretaría de la Reforma Agraria, Procuraduría Agraria y Registro Agrario Nacional) y es apoyado, en el aspecto técnico, por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Su carácter es gratuito y voluntario y el objetivo que persigue es otorgar certidumbre jurídica a los ejidatarios y comuneros sobre sus tierras, con el fin de crear las condiciones para fomentar inversiones y actividades productivas en beneficio del campesinado nacional.

Este programa, que contempló los cerca de 27 mil ejidos y 3 mil comunidades agrarias del país, está a punto de concluir con una respuesta favorable, mayor al

80 por ciento. La seguridad jurídica que se otorga al ejidatario y al comunero se fundamenta en la decisión de la Asamblea ejidal, máxima autoridad en la asignación y destino de las tierras del ejido, para que tras ser medidas por el INEGI con tecnología GPS (Geoposicionamiento Satelital), se haga entrega de certificados parcelarios que implican, entre otros aspectos, la certeza sobre la tenencia de la tierra, el fin de los atávicos conflictos de tierra, y la posibilidad de acceder, si así lo decide la asamblea, a un dominio pleno de estos bienes y, en última instancia, a la propiedad particular.

A este abigarrado procedimiento se incorporó el INAH como miembro especial del programa, a partir de junio de 1996, con un desfase de casi tres años. Originalmente, la participación del INAH estuvo motivada por un presumible proceso masivo de "privatización" de la tierra ejidal y, en consecuencia, de los monumentos arqueológicos que ahí se encontrasen. Al respecto, valgan dos comentarios:

a) La protección que la ley prevé para los monumentos arqueológicos inmuebles, es independiente del régimen de tenencia de la tierra; de hecho, menos del 0.03 por ciento de los sitios conocidos, incluyendo los abiertos al público, son de propiedad federal.

b) Los cambios en la tenencia de la tierra, del régimen ejidal a propiedad privada, después de nueve años de haberse iniciado el programa, sólo llegan a un 0.49 por ciento, ubicándose este proceso, principalmente, en áreas conurbadas, franjas costeras o regiones con

yacimientos minerales probados. Es decir, en zonas con una alta rentabilidad.

Las actividades del INAH en los inicios de su participación se orientaron a los aspectos técnicos de: identificación, registro y delimitación de los sitios arqueológicos localizados en los núcleos ejidales. Empero, durante el transcurso del trabajo, se vio la necesidad de enfatizar las tareas de concientización de las comunidades, acerca de la importancia de proteger su patrimonio arqueológico.

En este sentido, en estados como Oaxaca y Yucatán los arqueólogos encargados del programa tuvieron una plena integración con las distintas comunidades de esas entidades, por lo que consideramos que fue en esta labor donde resultó más fructífera la participación institucional.

Ante la imposibilidad de desincorporar del régimen ejidal y en favor de la federación, las innumerables áreas con vestigios arqueológicos, el trabajo de sensibilización ante las Asambleas Ejidales hizo posible que numerosos sitios arqueológicos quedaran ubicados en áreas de uso común, o en su caso, hacerles explícito a los ejidatarios en cuyas parcelas hubiesen vestigios culturales, la necesidad de protegerlos a través de usos del suelo o prácticas agrícolas menos agresivas para los "cerritos", "montículos", "cuicillos", "montezumas", "llatales", etcétera, de los "antiguos".

A pesar de que la información recuperada todavía está en proceso de integración, podemos señalar que hasta el momento y



como resultado de las actividades del programa INAH-PROCEDE, se han incorporado 2,960 sitios nuevos al Inventario Arqueológico Nacional. Además, se complementó información de 723 sitios que ya habían sido registrados con anterioridad. Asimismo, se delimitaron —con acuerdo de la comunidad— 1250 sitios, lo que implica un mejor nivel de protección que las acciones puramente legales, informativas o punitivas.

Sobre este último aspecto vale la pena enfatizar la necesidad de dar continuidad y seguimiento a los compromisos institucionales que se han derivado de estas labores realizadas en el interior de las comunidades. El interés generado en muchos núcleos ejidales y comunidades agrarias demanda una respuesta que, a través de acciones concretas como pláticas, integración de museos comunitarios, delimitación, limpieza y aún exploración de los sitios, las involucre aún más en el conocimiento y conservación de ese patrimonio con el que conviven de manera cotidiana. Resulta señaladamente necesario incidir en la niñez de las comunidades. Es también urgente buscar alternativas de uso del suelo para aquellas áreas que, conteniendo vestigios arqueológicos, no podrán ser exploradas, ni mucho menos habilitadas para la visita pública, a corto y mediano plazos, siendo sólo susceptibles de ser registradas.

Para el ejidatario o comunero resulta ilógico o por lo menos extraño que se le diga que un amontonamiento de piedras o una concentración de cacharros es muy

importante para la nación, y después se deje el área sin hacer alguna actividad de aprovechamiento de los, generalmente, escasos recursos.

Evidentemente, ésta no es una tarea fácil y en ocasiones asumimos que como académicos no nos corresponde hacerla; preferimos que sean otros quienes desempeñen esa engorrosa gestión de proteger los vestigios, viendo este aspecto ético de nuestra profesión como algo lejano al quehacer arqueológico.

La experiencia del PROCEDE debe llamar nuestra atención sobre el destino de miles de sitios que no son ni Teotihuacan ni Tajín, aquellos que jamás serán patrimonio de la humanidad y quizá nunca explorados, aunque siempre sujetos al saqueo y la destrucción. No resulta grato inhibir, limitar o prohibir actividades productivas o usos habitacionales, en espacios que resultan el único patrimonio de los estratos sociales, frecuentemente, hundidos en la pobreza extrema, sin dar una alternativa.

Como institución y como académicos tenemos la obligación de buscar fórmulas que hagan posible, en la realidad cotidiana, armonizar el desarrollo nacional con el conocimiento, protección, difusión y disfrute del patrimonio arqueológico. El reto ahí está; como especialistas debemos marcar la pauta antes de que la realidad termine por rebasarnos.

Aún es tiempo de proponer, junto con la sociedad que convive con el patrimonio, el cuánto y el cómo de su futuro, aún es tiempo, antes de que, solamente, los sitios

monumentales sean los que perduren y el resto, únicamente, se transforme en una ficha bibliográfica o una coordenada tridimensional.

El trabajo interinstitucional es una vía; "socializar" nuestros acervos para incorporarlos al desarrollo nacional, sin renunciar a nuestro papel normativo, también lo es. El programa INAH-Procede es un buen marco de referencia para reflexionar sobre este tema.



El nacionalismo colonialista en México 1910-1930

La mirada del adiós

Mtro. Carlos M. Tur Donatti

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL-INAH



Introducción

En las historias más recientes de la Revolución Mexicana –Katz, Tobler, Knight, Masson Harf, Aguilar Camín, Womack– es notoria un vacío en cuanto al campo ideológico –cultural– y al papel de los intelectuales y artistas dominantes. Los acontecimientos y procesos sociales, políticos y militares tienden a ocupar todo el escenario de la investigación historiográfica. No hay duda que esta tendencia *revisionista* ofrece hoy un panorama descriptivo y analítico de gran riqueza y una comprensión más profunda y actualizada de la Revolución.

La comparación con otras revoluciones europeas y asiáticas ha permitido romper con cierta tendencia autocentrada, y aún autores como Knight han indagado en la actuación de los intelectuales provincianos: maestros, abogados, periodistas, superando la lectura convencional sobre los intelectuales fundadores y los hombres del poder, que cultiva, por ejemplo, Enrique Krauze.

Sin embargo, todavía se advierte que el territorio de la producción –consumo simbólicos no ha sido enteramente explorado– a pesar de valiosos aportes en ámbitos particulares, como es el caso de la plástica por Fausto Ramírez, con lo que queda intentar una comprensión más cabal del juego de las ideologías nacionalistas y de los discursos explícitos no sólo para los diversos campos simbólicos, sino también implícitos para reorganizar toda la sociedad y el estado.

En esta investigación pretendemos describir e interpretar a partir de la producción, consumo culturales dominantes en la Ciudad de México, una línea de hipótesis que involucra a intelectuales y artistas, el juego de las mentalidades e ideologías, las propuestas nacionalistas y las tendencias revolucionarias y contrarrevolucionarias en el proceso simbólico, social y político de México, entre 1910 y 1930.

Tema e importancia

La problemática central que indagaremos es la emergencia, florecimiento y paulatina declinación del

universo cultural del nacionalismo colonialista en las décadas mencionadas. Para perfilar dicha propuesta reseñaremos la otra gran corriente de aquellos años: el indigenismo, explorando no sólo sus abiertas confrontaciones sino además sus parciales confluencias.

En oposición al discurso del nacionalismo oficial, vigente hasta principios de la década de 1980, que recoge, incluso, una especialista como Jean Franco en su libro *La cultura moderna en América Latina*, consideramos al nacionalismo colonialista como la primera gran tendencia en la cultura dominante durante los gobiernos de Venustiano Carranza y los líderes sonorenses posteriores. Esta propuesta valcada al pasado colonial y a la herencia hispánica, de aristocrática inspiración criolla y negadora de las mayoritarias clases populares, ni decir de los diversos grupos étnicos, tuvo expresiones en los más variados campos simbólicos: historiografía, literatura, plástica, arquitectura. Sus creadores provenían del Ateneo de la Juventud y, en su abrumadora mayoría, eran poco afectos a la Revolución, a pesar de que en algunos casos fueran prominentes funcionarios de sus gobiernos.

En sus inicios, esta corriente se puede rastrear hacia el final del porfiriato y con la publicación en 1926 de la novela–ensayo programático *Pero Gallin* de Genaro Estrada, se da por concluida su vigencia cuando en realidad se prolongó en algunos campos –novelística, historiografía, arquitectura– en México y el mundo más vasto de España y América Latina. Para una comprensión menos localista y desprejuiciada de estos discursos, haremos una permanente comparación con similares procesos en nuestro subcontinente y Europa.

Se trata, en definitiva, de explorar un territorio de la vida social hasta ahora poco indagado en su conjunto y, más allá de la apologética convencional, contribuir a enriquecer la comprensión del papel de intelectuales y artistas, de sus discursos explícitos e implícitos, de su incidencia real sobre la estructura social, desde la doble perspectiva de las ciencias sociales de hoy y de una actual

sensibilidad democrática, lejos de ciertas pretensiones de “neutralidad científica”, que resultan arcaicas en lo técnico y conservadoras en lo político.

Planteamiento del problema e hipótesis

Como ha quedado esbozado en el párrafo anterior, se trata de investigar la propuesta del nacionalismo colonialista como primera y amplia corriente de los nacionalismos considerados “revolucionarios”.

Este discurso, por su obvia relación con el pensamiento criollo-conservador del siglo XIX y la extrema derecha de los años 30 y 40 del siglo XX– la famosa autobiografía de José Vasconcelos es un ejemplo paradigmático de esta ideología– ha sido negado, sistemáticamente, por el viejo nacionalismo estatal y reemplazado por una interpretación integracionista, con tendencia a diluir la compleja dinámica de conflictos simbólicos, sociales y étnicos, que recorren las décadas que estudiaremos.

Para ubicar más ajustadamente la acción creativa y propositiva de estos intelectuales y artistas indagaremos en su inserción social y política, en sus antecedentes familiares y culturales, no como “mexicanos” en abstracto, sino mucho más concretamente como un grupo criollo de clase media y alta, definidos por una función social específica con un fuerte espíritu elitista, asentado además en la ciudad de México, centro simbólico y político del poder “nacional”, y residencia de las más prominentes familias del antiguo régimen.

Otra dimensión que incorporaremos al análisis es la regional en un sentido socio-cultural amplio, en la confrontación de la ciudad de México, afrancesada y porfiriana, con los “bárbaros del Norte” –comedores de carne asada, según Vasconcelos– y los campesinos zapatistas del Sur.

Las hipótesis que transcribimos a continuación se desprenden de un primer nivel de acercamiento al nudo problemático presentado y del estudio de otras realidades latinoamericanas, como la peruana y la argentina. Sobre los tres



países mencionados he realizado publicaciones en revistas como *Cuadernos Americanos*, *Kuntur de Lima*, *Revista de Historia* de la Universidad Nacional del Comahue en Argentina y la *Revista de Ciencias Sociales* de la Universidad de Puerto Rico. Además, en libros colectivos como *Perú. El espejo de las identidades* publicado por el CCYDEL, y en un tomo en homenaje a Leopoldo Zea, publicado por la UAEM.

Las mencionadas hipótesis son las siguientes:

1. La producción-consumo del nacionalismo colonialista fue la última fase del mundo cultural porfiriano y la primera de la cultura "revolucionaria".
2. El refugiarse en la Arcadia colonial no sólo fue un mecanismo evasivo de las realidades del momento, también fue un mecanismo de distinción con respecto a los líderes arribistas y a las masas movilizadas en la lucha armada.
3. La evocación de una sociedad estamental, jerárquica y autoritaria, con determinante presencia de la Iglesia, como leía esta corriente a los siglos coloniales, fue, además, una propuesta implícita para reorganizar la sociedad y el estado después de la etapa más virulenta de la lucha armada.
4. Esta construcción imaginaria constituyó un último bastión simbólico del antiguo régimen, una revancha aristocratizante de los intelectuales y artistas ateneístas y de la ciudad de México; ésta fue una expresión defensiva del Centro del país ante "la barbarie nortea" y una auténtica contrarrevolución cultural para remachar la derrota de villistas y zapatistas.
5. El colonialismo abarcó amplios campos simbólicos y fue funcional para la política restauracionista del carrancismo y apaciguadora de los sonorenses, aunque surgió de manera simultánea una respuesta indigenista.
6. Los intelectuales y artistas indigenistas expresaban las tendencias posmodernistas de la época y la necesidad de crear una nueva cultura nacionalista de los sectores medios emergentes.
7. Los distintos campos simbólicos muestran una diferente dinámica temporal: la retratística virreinalista fue moda efímera en la década 1910-1920, mientras la arquitectura neocolonial, transformándose por la influencia californiana, prolongó su vigencia hasta décadas posteriores.

8. Aceptando que el sentido profundo de una época hay que rastrearlo en el sistema de sus representaciones y en el lugar que éste ocupa en el conjunto de la vida social, indagaremos cómo la dialéctica entre revolución y contrarrevolución se expresa en las propuestas culturales de los distintos nacionalismos y en los proyectos nacionales en pugna en las décadas estudiadas.

9. El siglo xx se inaugura en Europa con la Gran Guerra y la Revolución de Octubre, con la política de masas y el estallido de las vanguardias artísticas, mientras que en América Latina el proceso de democratización política engendra discursos de nacionalismo cultural que se vuelcan al pasado: queda, entonces, la impresión de que se pretende avanzar o contener dando espaldas al futuro.

La presente investigación aspira a realizar una contribución en el ámbito poco explorado en su conjunto, dentro del horizonte más amplio que ofrece hoy la historiografía revisionista sobre la Revolución Mexicana.

A pesar de que se indagarán intelectuales y artistas dominantes, y las referencias a la cultura popular en la ciudad de México serán menores, intentaremos reconstruir este proceso ideológico-cultural desde la perspectiva del ciudadano/a común de hoy, en la huella de la gran historiografía del siglo xx, el siglo del hombre común según Eric Hobsbawm, lejos del excesivo culto al documentalismo positivista que cae en la mera descripción y bloquea el pensamiento crítico, y más lejos aún del culto a "los grandes hombres" al estilo de Televisa-Krauze.

Esta investigación intentará, finalmente, contribuir a dilucidar el juego de las identidades mexicanas en una época como la que vivimos, en la que se diluyen identidades y proyectos nacionales.

Los problemas teóricos de las Identidades no sólo interesan en el pasado: son de acuciante y urgente actualidad. En esa medida, no podemos aceptar, pasivamente, la imposición de la cultura televisiva y transnacionalizada. Esta investigación se justifica en la medida en que pueda ayudar a comprender y transformar el hoy.

Metodología y técnicas de investigación

Los pasos metodológicos serán los siguientes, dados en forma sucesiva y/o simultánea:

1. Relectura y reflexión sobre los textos teóricos fundamentales (Anderson, Hobsbawm, Bourdieu, Gramsci, Fontana).
2. Revisión crítica de las obras generales, ya mencionadas, sobre la Revolución Mexicana.
3. Revisión crítica de las obras dedicadas a campos simbólicos específicos (F. Ramírez, G. Sheridan, Katzman).
4. Búsqueda y lectura crítica en revistas



especializadas (*Historia Mexicana*, *Historias*).

5. Revisión en revistas y periódicos de la época investigada.

6. Revisión, como fuentes primarias básicas de las obras historiográficas básicas, literarias, pictóricas y arquitectónicas, sirviéndose de las técnicas auxiliares indispensables, sin perder de vista que el ángulo de acercamiento es el ideológico-cultural.

7. Revisión de los intercambios epistolares y de los libros de memorias que nos interesen particularmente, y de aquellos intelectuales relevantes en la época (Gamboa, Fernández Mc Gregor, García Naranjo).

8. Completada esta etapa de búsqueda y clasificación sobre fuentes primarias, hemerografía, bibliografía, etc., pasaremos a la de discusión e interpretación y a la tercera de paulatina redacción de productos parciales, con la finalidad de integrar el texto final.

Temario

1. Introducción (presentación del problema, metodología, fuentes).
 2. El ocaso de la Belle Epoque en Europa y América Latina y los últimos años del México porfiriano: sociedad, política y cultura.
 3. La tormenta revolucionaria y la contrarrevolución. La reorientación de la cultura dominante. Primeras expresiones colonialistas e indigenistas.
 4. La Gran Guerra, la Revolución de Octubre y la crisis de los estados oligárquicos en América Latina. El despliegue colonialista y el carrancismo. Intelectuales y artistas, revolución y contrarrevolución.
 5. Las grandes corrientes nacionalistas en los distintos campos simbólicos y la transformación de la cosmopolita-liberal. Continuidades, confluencias y oposiciones.
 6. Nacionalismo indigenista y vanguardias europeas. Nacionalismo colonialista y mentalidad criolla. Los nacionalismos ante el pasado y el porvenir.
 7. La política de los sonorenses y la apertura cultural. Indigenismo, vanguardias, lenta agonía colonialista. Sectores medios, cultura y poder. ¿Han muerto las identidades nacionalistas básicas?
 8. Conclusiones.
- Fuentes, obras teóricas e históricas generales, y bibliografía.

Fuentes

- Obras *historiográficas* escritas entre 1910-30 de autores como Carlos Pereyra y Mariano Cuevas, entre los más conocidos.
- Obras *literarias* (novelas, cuentos, poesía, ensayo histórico-evocativo) de Artemio de Valle Arizpe, Julio Jiménez Rueda, Francisco Monterde, Alfonso Cravioto, Genaro Estrada.
- Obras *pictóricas* de Gedovius, Herrán, Enciso y Montenegro que, entre otros géneros, cultivaron el paisajístico, el arquitectónico colonial y el retratístico virreinalista; sin olvidar el muralismo indigenista anterior a 1930.
- Obras *arquitectónicas* neocoloniales del período investigado, como por ejemplo el conjunto escolar "Benito Juárez" de la Colonia Roma o la casa particular de Plutarco Elías Calles en la Anzures; sin descuidar los intentos indigenistas y la prolongación del gusto afrancesado-porfiriano.
- Revistas culturales generales.
- Revistas especializadas, como Ethnos de M. Gamio.
- Periódicos como Excelsior y El Universal.
- Correspondencia intercambiada entre artistas e intelectuales.
- Memorias de artistas e intelectuales y de otros personajes significativos de la época, como por ejemplo N. García Naranjo y Fernández Mc Gregor.
- Libros fundamentales para aquellos años: *Forjando Patria* de M. Gamio o *La Raza de Bronce* de J. Vasconcelos.

Obras teóricas e históricas generales

- A. Gramsci, *Antología*. Siglo XXI, España, 1974.
- *Los intelectuales y la organización de la cultura* Juan Pablos, México, 1975.
- P. Bourdieu, *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid, 1988. *Sociología y cultura*. CONACULTA Grijalbo, México, 1990.
- I. Berlin, *Contra la corriente. Ensayos sobre historia de las ideas*. FCE, México, 1983.
- M. Foucault, *El discurso del poder*. Folios, México, 1983.
- *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI, México, 1983.
- N. Hădjunicolaou, *Historia del arte y lucha de clases*. Siglo XXI, México, 1984.
- W. Rowe y V. Schelling, *Memoria y modernidad. Cultura Popular en América Latina*. CONACULTA-Grijalbo, México, 1993.
- J. Fontana, *La historia: Análisis del pasado y proyecto*. Crítica, Barcelona, 1982.
- C. Pereyra y otros, *Historia ¿Para qué?*. Siglo XXI, México, 1980.
- C. Charle, *El nacimiento de los intelectuales, 1880 - 1900*. Minuit, París.
- J. F. Sirinelli, *Intelectuales y pasiones francesas*. Fayard, París.
- A. Hauser, *Historia social de la literatura y el arte*. Labor, Barcelona, 1992.
- R. Eder y M. Lauer, *Teoría social del arte. Bibliografía comentada*. UNAM, 1986.
- B. Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. FCE, México, 1993.
- E. Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Crítica, Barcelona, 1997.
- E. Gellner, *Naciones y nacionalismo*. CONACULTA-Alianza, México, 1988.
- G.C. Argán y otros, *El revival en las artes plásticas, arquitectura, el cine y el teatro*. G.Gili, Barcelona, 1977.

Bibliografía

- L. Bethell Editor, *Historia de América Latina*. Cambridge University Press - Crítica, Barcelona, 1991.
- T. Halperin Donghi, *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza, México, 1992.
- J. Franco, *La cultura moderna en América Latina*. Grijalbo, México, 1985.
- El Colegio de México, *Historia General de México*. Colmex, México, 1976.
- D. Cossío Villegas, *Historia Moderna de México*. Hermes, México, 1970.
- El Colegio de México, *Historia de la Revolución Mexicana*. Colmex, 1977.
- CH. Cumberland, *La revolución mexicana: Los años constitucionalistas*, FCE, México, 1975.
- J. Womack, *Zapata y la Revolución Mexicana*. Siglo XXI, México, 1976.
- H. Aguilar Camín, *La frontera nómada*. Siglo XXI, México, 1969.
- H. Aguilar Camín y otros, *Interpretaciones de la Revolución Mexicana*. Nueva Imagen, México, 1979.
- A. Knight, *La Revolución Mexicana*. Grijalbo, México, 1998.
- F. Katz, *La guerra secreta en México*. Era, México, 1983.
- F. Katz, *Pancho Villa*. Era, México, 1998.
- J. Masson Hart, *México revolucionario*. Alianza, México, 1997.
- H. W. Tobler, *La Revolución Mexicana*.
- El Colegio de Michoacán, *El Nacionalismo en México*, 1992.
- J. Rutherford, *La sociedad mexicana durante la revolución*. El Caballito, México, 1971.
- A. L. Michaels, "El nacionalismo conservador mexicano desde la Revolución hasta 1940". *Historia Mexicana*. Octubre-diciembre, 1966.
- J. L. González, *La ronda de las generaciones*. SEP, México, 1984.
- L. Zea, *El positivismo en México*. UNAM, 1968.
- L. Zea, *El pensamiento latinoamericano*. México, 1965.
- L. A. Sánchez, *Historia comparada de las literaturas americanas*. Buenos Aires, 1976.
- M. Yáñez, *La novela romántica latinoamericana*. La Habana, 1978.
- J. L. y L.A. Romero, *El pensamiento conservador 1815-1898*. Biblioteca de Ayacucho, Caracas, 1978.
- P. Henríquez Ureña, *Las corrientes literarias en la América hispánica*. México, 1949.
- R. Segre, *América Latina en su arquitectura*. Siglo XXI-UNESCO, México-París, 1975.
- I. Katzman, *Arquitectura contemporánea de México*. SEP-INAH, México, 1963.
- O'Gorman y otros, *Arte moderno y contemporáneo de México*. México, 1952.
- D. Bayón, *América Latina en sus artes*. Siglo XXI - UNESCO, México-París, 1974.
- D. Bayón, *Aventura plástica de América Latina*. 1973.
- R. Tibol, *Historia general del arte mexicano*. México, 1964.
- R. Tibol, *Documentación sobre el arte mexicano*. México, 1974.
- L. Cardoza y Aragón, *Pintura mexicana contemporánea*. México, 1953.
- J.A. Manrique, "El proceso de las artes 1910 - 70" en *Historia General de México*. Colmex, México, Tomo IV, 1976.
- O. S. Suárez, *Inventario del muralismo mexicano*. México, 1972.

- O. Paz, *La pintura mural de la Revolución Mexicana*. México, 1960.
- F. Ramírez, *Catálogo del Museo Nacional de Arte*. INBA, México, s/fecha.
- A. Wolfe, *La vida maravillosa de Diego Rivera*. SEP - Diana, México, 1986.
- UNESCO, *Bibliografía general de la literatura latinoamericana*. París, 1972.
- Unión Panamericana, *Diccionario de la literatura latinoamericana*. Washington, 1958.
- A. M. Ocampo y E. Prado Velázquez, Editores, *Diccionario de escritores mexicanos*. México, 1967.
- E. Anderson Imbert, *Historia de la literatura hispanoamericana*. FCE, México, 1972.
- FCE, Facsimiles de las revistas literarias mexicanas.
- A. S. Visca, *Aspectos de la literatura criollista*. Montevideo, 1972.
- J. L. Martínez, "México en busca de su expresión" en *Historia general de México*, Tomo III. Colmex, 1976.
- A. M. Ocampo, Editor, *La crítica de la novela mexicana contemporánea*. México, 1981.
- J. Brushwood, *México en su novela*. FCE, México, 1992.
- E. Carballo, *19 protagonistas de la literatura mexicana*. Empresas Editoriales, México, 1965.
- A. Castro Leal, *La novela colonialista*. México.
- A. Castro Leal, *La novela de la Revolución mexicana*. México, 1960.
- A. Esquivel Magaña, *La novela de la Revolución mexicana*. México, 1964.
- G. Sheridan, *Los contemporáneos*. UNAM, México, 1983.
- A. Katz, *Jorge Cuesta o la alegría del guerrero*. FCE, México, 1983.
- J. Cuesta, *Ensayos políticos*. UNAM, México.
- J. Revueltas, *Cuestionamientos e intenciones*. Era, México.
- J. Garcíadiego, *Rudos contra científicos*. UNAM, México.
- M. González Navarro, *Sociología e historia en México*. México, 1970.
- A. Knight, "El liberalismo mexicano desde la Reforma hasta la Revolución" en *Historia Mexicana*, No. 35, 1985.



La Subdirección de Proyectos Integrales de la CNRPC y su compromiso con las comunidades en la conservación de su patrimonio

Lic. Blanca Noval Vilar

SUBDIRECCIÓN DE PROYECTOS INTEGRALES
COORDINACIÓN NACIONAL DE RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL-INAH

Dentro de la Subdirección de Proyectos Integrales se han venido desarrollando una serie de proyectos con comunidades donde se pueden destacar los realizados en la conservación del patrimonio del estado de Oaxaca, en el Estado de México, en Michoacán y en Guanajuato. En ellos, se han acompañado los trabajos de conservación patrimonial con una serie de talleres, encaminados a reforzar la reflexión y la participación de las comunidades, desde sus raíces, latentes en su patrimonio.

Esta nueva forma de enfrentar la conservación del patrimonio, se desprende de observar cómo las comunidades de México, por la situación económica en que se encuentran, generalmente, no logran que la conservación tenga un carácter sustentable debido a la magnitud de su acervo cultural. Es por ello, que la CNRPC no concibe su trabajo como una acción aislada, ajena a la población; no se puede abordar sólo el aspecto técnico de la restauración, se requiere entablar una relación permanente y respetuosa con las comunidades, de tal manera que se encuentren alternativas a la población sobre los beneficios que le corresponden.

El objetivo principal es, entonces, insertar la conservación del patrimonio cultural dentro de las acciones encaminadas a aplicar programas de desarrollo dentro de las comunidades, no sólo en función de un desarrollo económico, sino también en otros ámbitos como el cultural, humano y social. Es decir, al atender el aspecto humano del trabajo en comunidades, se propone considerar los vínculos de éstas mis-

mas con su patrimonio y fomentar su compromiso con la conservación, compartiendo con la CNRPC la responsabilidad de esta acción, en la perspectiva de que pueden hacer uso de su patrimonio como un elemento que los impulse a reflexionar sobre su presente y las posibilidades de transformarlo en beneficio de su desarrollo comunitario. La necesidad de conservar, prevenir el deterioro y la desaparición del patrimonio cultural, constituye un vínculo relevante entre la gente y su identidad, así como un elemento de desarrollo.

Esta Subdirección mantendrá los compromisos adquiridos con las comunidades donde ha iniciado proyectos integrales, pues los principios con los que trabaja son: no prometer a las comunidades lo que no podamos cumplir, respetar sus tiempos y acompañarlos en los procesos de desarrollo cultural a partir de su patrimonio:

*Basado en el texto: «Proyectos Integrales con comunidades», de la Lic. Eugenia Macías Guzmán y la Lic. Blanca Noval Vilar, publicado en las *Memorias del Seminario de Cristos de caña*, España, 2001.



Los establecimientos fabriles en la cuenca de México a partir de sus fuentes documentales

Hist. José Gustavo Becerril Montero

COORDINACIÓN NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS-INAH



El análisis de los establecimientos fabriles requiere una ardua labor de búsqueda de fuentes que nos permitan reconstruir estos espacios y conocerlos de manera profunda. Como lo comenta Gigliola Carozzi: "es extremadamente difícil recuperar aquella minuciosa documentación [para la reconstrucción] de los procesos industriales, sobre todo, si se considera su rápida evolución".¹ Asimismo, comenta: "Una de las finalidades de la investigación acerca de la arqueología industrial, es también la de proporcionar la documentación pertinente".²

Con estas dos afirmaciones tenemos claro que la investigación del tema no se va a apoyar tan sólo en fuentes escritas: evidentemente, necesitamos de las más variadas fuentes de información que van desde las documentales y fotográficas, hasta la observación de lo que aún se conserva de nuestro objeto de estudio: los inmuebles que albergaron la producción fabril.

Una de las actividades principales del proyecto es la búsqueda y recopilación de materiales de diverso tipo como planos, fotografías y descripciones (de tipo artístico, como el que desarrollaron los viajeros y cronistas de la época³; de carácter informativo, como las guías descriptivas⁴; y del tipo legal, como los protocolos de los archivos de notarías, donde aparecen avalúos de diversos inmuebles, etcétera), entre otros.

Una parte de estas fuentes documentales se utilizó para desarrollar el presente ensayo. A pesar de su dispersión y heterogeneidad, el material nos permite saber sobre las fábricas en momentos específicos

de su historia. A partir de ellos se intenta reconstruir, en parte, los complejos industriales que formaron parte del paisaje, tanto urbano como rural, del México de los siglos XIX y XX.

Las fuentes empleadas no siempre contienen toda la información sobre determinados establecimientos fabriles, pero algunos expedientes muestran cantidades importantes de información que nos permite analizar algunos elementos constructivos que componían los complejos fabriles. Debido también a la abundancia de información, me limitaré a hacer mención de algunos ejemplos para mostrar la riqueza que nos proporciona la fuente utilizada.

Las fábricas y su ubicación

Un primer rubro a analizar con estas fuentes es el relacionado con la fuerza motriz. Uno de los requerimientos para instalar una fábrica era ubicarla cerca de ríos o caídas de agua para obtener fuerza motriz.⁵ Encontramos, entonces, el caso del río Magdalena, del que se beneficiaron la mayoría de los establecimientos fabriles de la municipalidad de San Ángel, como las fábricas de hilados y tejidos de algodón, entre ellas *La Magdalena*, *La Hormiga* y *La Abeja*, también conocida como *Puente Sierra* y *Santa Teresa* (que alternó producción de papel con hilados y tejidos). O las papeleras como *Loreto* (que a través de su larga existencia elaboró ambos productos).

Un ejemplo de la manera de obtener la fuerza motriz fue la utilizada en la fábrica *La Abeja*, que contaba desde 1879 con turbinas para

la generación de energía. Para 1894 la utilización de vapor y agua le proporcionaron 70 caballos de fuerza.

Durante 1899 se continuó la construcción de la instalación eléctrica, y para 1900 se terminó y quedó instalada en la cuarta caída del río Magdalena. Entonces, la fábrica contaba, además, con una presa principal y dos secundarias, un canal principal y dos de derivación, una caída entubada de 170 metros y la planta eléctrica que contenía una turbina vertical y una rueda *Pelton*, un generador eléctrico y un excitador de corriente directa, sistema *Westinhouse*, que daban movimiento a la maquinaria a través de cables montados en postes de hierro.⁶

Otras, obtuvieron energía a través de ojos de agua y construcciones hidráulicas, tales como caídas artificiales entubadas, canales y presas. Un ejemplo de esto fue la fábrica *La Fama Montañesa*, que aprovechaba las aguas mansas de las Fuentes Brotantes, mediante una caída de 30 metros, que le generaba 81 caballos de vapor en 1841.⁷ Ya para 1894 contó con máquinas de vapor, fuerza hidráulica y una turbina que juntas generaban hasta 140 caballos de fuerza.

Otro caso fue el de los manantiales de Peña Pobre, que suministraron de energía a la fábrica *Peña Pobre*, fundada en 1850 y edificada dentro de la hacienda del mismo nombre. Para 1930 sumaban 34 y casi todos eran aprovechados por esta fábrica.⁸

Las fábricas que no contaban con corrientes de agua para mover su maquinaria, utilizaron máquinas que trabajaban a partir de carbón o leña para generar vapor;



esto les permitió permanecer dentro de la ciudad de México o en su periferia, eliminando el patrón de dispersión territorial de la industria.

Uno de esos ejemplos fue la fábrica *San Antonio Abad*. Comenzó actividades en 1842, y para 1843 aparecía como fábrica de hilados que se movía, únicamente, con la fuerza humana. Para Gustavo Garza, de las 17 empresas textiles del Departamento de México, las once ubicadas en la ciudad de México eran empresas tejedoras —no de hilados, que tecnológicamente requieren de mayor potencia mecánica—, entre ellas la de *San Antonio Abad*.

En 1882, Manuel Ibáñez adquirió el inmueble¹⁰ y fundó una de las fábricas más importantes de la región. Para 1885, las cosas cambiaron y, entonces, la fábrica contaba con dos departamentos que proporcionaban el movimiento a la maquinaria: el de calderas y el de máquinas de vapor. En el primero se guardaban calderas de vapor del sistema *Galloway*, con potencia de 84 caballos de fuerza cada una, y dos máquinas de vapor de 90 caballos de fuerza cada una, y, en el segundo departamento, una dinamo y máquina de vapor sistema *Brosh*, con 30 focos que proporcionaba luz a la fábrica.¹¹

Al término del siglo xix, las principales industrias —textil, papelera, minera, tabacalera— siguieron un proceso de modernización que consistió en la progresiva asimilación de las técnicas productivas más avanzadas y el aumento de la capacidad de la maquinaria y de las instalaciones fabriles.¹² Esto nos lleva a la siguiente parte del ensayo.

Departamentos y materiales constructivos

En un principio, las labores se efectuaban en locales improvisados y provisionales, pero con el tiempo se impuso la necesidad de construir edificios adecuados al tipo de producción que en ellos se efectuara.¹³ Aunque las fábricas eran realizadas por ingenieros, debido a la dificultad que implicaba la obtención de fuerza motriz y la instalación de maquinaria, los arquitectos tenían que proyectar estructuras accesorias, además, de espacios donde se llevara a cabo el proceso productivo.¹⁴ Cuando la intención fue el aprovechamiento de inmuebles y su adecuación para la producción fabril, se pensó en las construcciones que albergaron los conventos.

El aprovechamiento de las instalaciones conventuales con sus dormitorios, comedores y espacios de oración y enseñanza, se adaptaron para establecer las diversas secciones del trabajo fabril mecanizado, concentrando así a operarios hombres, mujeres y niños empleados en la fabricación de hilaza, tela, rebazos y camisas¹⁵, para el caso de los textiles.

Nuevamente, queda el ejemplo de *San Antonio Abad*, instalada en el antiguo convento del mismo nombre, y que delimitaba al poniente con la calzada de San Antonio Abad, al sur el callejón del Cochino, al norte y oriente con los corrales o carrocería de un particular. En 1892, la superficie, era de 34,388 metros cuadrados, ocupados por las siguientes divisiones departamentales: en lo que fue el inmueble conventual se ubicaron el despacho de la fábrica, las bodegas, el portero, el depósito de algodón y las refacciones y bodegas de tercios. Un edificio, construido ex profeso, albergaba el salón de hilados y tejidos, junto a él se ubicaron los departamentos de maquinistas, la máquina de vapor, las calderas, los engomadores, la atoladora, los batientes y el departamento de revoltura. Bajo este edificio se ubicaba uno de los retenes de agua subterránea. El siguiente edificio contenía la entrada a la fábrica, departamento de blanqueo, almacén de manta para blanquear, máquinas de engomar, tórculos dobladores y máquinas para arrollar, departamento de impresión, cocina, vaporizadores, taller de grabado y almacén de estampado; jun-

to a este edificio se ubicaba un depósito de leña y el taller de carpintería, también contó con una "vía particular" que partía del depósito de productos químicos, salía por el callejón de San Antonio Abad y se comunicaba con el circuito La Viga. En la sección oeste de la fábrica se ubicaron secciones complementarias como las fraguas, el depósito de cilindros grabados, el depósito de productos químicos, la bodega de fierros, el depósito de leña y otro retén subterráneo de agua; a continuación se encontraban los depósitos de madera y carbón, que alimentaban a las máquinas de vapor, y el mechero. Próximo a éstos, se ubicaba el quiosco, completamente arbolado y, enseguida, las habitaciones de los empleados con un depósito de carbón cercano.

A mediados del siglo xix y principios del xx surgieron nuevos materiales y procedimientos de construcción, aunque se mantuvieron las técnicas coloniales.¹⁶ Para *San Antonio Abad* tenemos lo siguiente: en 1857, encontramos la construcción, tanto en la parte nueva como en la antigua, fabricación de mampostería, con azoteas enladrilladas y techos de madera escantillón.¹⁷ Para 1881, se reconoce una barda, que limitaba el terreno por el sur con el callejón del Cochino, de adobe y mampostería derrumbada en el centro, el zaguán de entrada con cerramiento de cantera, quince guarda cantones de piedra formando la banqueta; por el lado del callejón de San Antonio Abad, ventanas y puertas con rejas de fierro, una serie de cuartos recién construidos con cimientas de mampostería, etcétera. Aunque es poca la información obtenida, se pueden observar las remodelaciones que se realizaron en esta fábrica.





Otro ejemplo que permite observar de manera más clara los materiales constructivos y la tecnología utilizada de finales del siglo XIX, es el avalúo practicado en la fábrica Barrón, en 1885. En él podemos distinguir el uso de la piedra en los dos departamentos de los salones bajos, como soporte a los departamentos de la parte alta, hechos de tepetate. También se utilizó la piedra para los cimientos de la presa y el cárcamo.¹⁸ El tepetate se usó en la mayor parte de las construcciones; de igual forma compuso departamentos de producción y depósitos, como lugares comunes y habitaciones. Los suelos estaban compuestos, básicamente, de tres materiales: losa, madera y ladrillo, combinados entre sí o individualmente. La losa predominaba en los depósitos, gasómetro, bodegas y presa; combinada con madera aparecía en el segundo departamento del salón bajo: combinada con ladrillo en la carpintería y algunas habitaciones, y combinada con empedrado en el depósito de brea. Sólo el primer departamento del salón bajo tenía piso de madera y el afilador sólo de ladrillo. Encontramos, además, el uso de las columnas de fierro y madera para el segundo departamento del salón bajo, de madera en el tercer departamento de la parte alta, de zinc para el gasómetro y la mampostería en el portal que daba al segundo patio.

En el Porfiriato se generalizó el uso del vidrio no sólo en las ventanas, sino también en los techos de forma piramidal o de bóveda con los que se cubrieron muchos patios. Un ejemplo podría ser el de la fábrica La Abeja. En ella, encontramos el sistema Sheds con amplias vidrieras, en el salón de bonetería, alternado

con salones construidos de mampostería con techos de madera y enladrillado, y grandes ventanas en los departamentos de azotea. Un ejemplo más sería Peña Pobre, que en 1894 contaba con un salón para la maquinaria con techo de fierro y cristales.

Evidentemente, esto es sólo parte de lo que las fuentes documentales pueden ofrecer a la investigación de los establecimientos fabriles. Algunas de las fábricas mencionadas en el presente ensayo cuentan, además, con planos de los inmuebles, lo que permite, aunado a las descripciones, tener una visión más completa de las construcciones. Esto nos hace pensar que vamos por buen camino en nuestra tarea de rescatar un fenómeno histórico ligado a la producción y al desarrollo de la ciudad¹⁹ y de la región.

Notas

¹ CAROZZI, Gigliola, *La Arqueología industrial*, México, Universidad Iberoamericana, 1991, p.13.

² *Ibid.*, p. 31.

³ Trabajos como los de Calderón de la Barca, Guillermo Prieto y Manuel Rivera Cambas, entre otros.

⁴ Como las guías descriptivas y los atlas estadísticos, geográficos e históricos.

⁵ DE LA TORRE Guadalupe y Leticia TALAVERA, "Arquitectura para la producción", en SERRANO DE GASCA, Marcela (coord.), *Atlas cultural de México. Monumentos históricos*, México, SEP-INAH-PLANETA, 1987, p. 100. Cf. GARZA 1985. Cf. TRUJILLO BOLIO, 1997

⁶ AHA, Aprovechamientos superficiales, exp.57263, caja 4288, ff. 35-36.

⁷ AHA, Aprovechamientos superficiales, exp. 30733, caja 2037, f. 6.

⁸ AHA, Aprovechamientos superficiales, exp. 25693, caja 1738, f. 98.

⁹ GARZA, Gustavo, *El proceso de industrialización en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, 1985, p. 88.

¹⁰ ANM, José Villela, vol. 4994, f.53.

¹¹ ANM, Agustín Roldán, vol. 4267, f.679

¹² DE LA TORRE Y TALAVERA, *op. cit.*, p. 101.

¹³ DE LA TORRE Y TALAVERA, *op. cit.*, p. 99.

¹⁴ DE LA TORRE Y TALAVERA, *op. cit.*, p. 100.

¹⁵ TRUJILLO BOLIO, Mario, *Operarios fabriles en el Valle de México, 1864-1880. Espacio, trabajo, protesta y cultura obrera*, México, El Colegio de México, 1997, p. 41.

¹⁶ KATZMAN, Israel, *Arquitectura del siglo XIX en México*, México, UNAM, 1973, p. 243.

¹⁷ ANM, Mariano Vega, vol. 5004, ff.139-153

¹⁸ Hueco en el que juega el rodezno de los molinos.

¹⁹ CAROZZI, *op. cit.*, p. 7.



Revistas Académicas



Arqueología Mexicana

Vol. VIII-Núm. 48,
Serie *Tiempo Mesoamericano VI*.

Este número está dedicado a la *Escritura Maya* y en él se presentan artículos de investigadores de reconocido prestigio tanto nacional como internacional. Por ejemplo, la doctora Joyce Marcus, realiza un análisis sobre el desarrollo que tenían los pueblos mesoamericanos hacia el periodo Clásico Tardío (600-900 d. C.). Con base en él, reflexiona en torno a los cambios sociales que se suscitaron en dicho periodo, mismos que motivaron la caída de grandes ciudades como Teotihuacan, y cómo estos cambios dan origen al surgimiento de otros pueblos que conformarán lo que el Maestro Jiménez Moreno denominó: "Periodo Epiclásico". Otro trabajo importante en este número, es el que presenta el arqueólogo George E. Stuart sobre la historia y resultados de la escritura Maya. Este investigador realiza un análisis sobre lo que se sabe, hasta nuestros días, sobre la interpretación jeroglífica de los mayas. El epigrafista Simon Martín escribe un documento donde reflexiona sobre la importante relación de la epigrafía, la iconografía y la arqueología. *Glifos y representaciones mayas del mundo subterráneo*, es el trabajo del epigrafista Guillermo Bernal Romero y él determina los glifos que se encuentran tanto en estelas como en los códices y que están relacionados con el inframundo maya. El arqueólogo David S. Stuart realiza una investigación que tiene por objetivo responder a tres preguntas que a menudo nos formulamos: ¿Quiénes hacían los textos de los mayas, qué propósito tenían y para quién fueron escritos? La doctora Maricela Ayala Falcón, presenta un artículo donde hace un análisis y reflexión sobre los diferentes métodos que existen para el estudio y desciframiento de la escritura maya. El trabajo que presenta el doctor Karl A. Taube versa sobre la escritura teotihuacana, y nos muestra los avances e interpretaciones a que se ha llegado en relación con una de las ciudades más grandes y desarrolladas del periodo clásico, Teotihuacan. También hace un análisis sobre la relación de la metrópoli con las escrituras zapoteca y maya. La antropóloga Cecilia Rossell, escribe un artículo sobre la escritura mixteca, civilización de gran tradición y secuencia en el México Prehispánico, ya que su cronología va desde el Preclásico tardío hasta el Postclásico. Dentro de la sección: **Hallazgos**, los arqueólogos José Álvaro Barrera, Ma. de Lourdes Gallardo y Aurora Montúfar presentan un artículo detallado sobre *La Ofrenda 102 del Templo Mayor*. La historiadora Alma Lilia Roura, presenta una excelente descripción de Teotihuacan para la sección *Guía de Viajeros*. A través de su trabajo nos invita a conocer esta majestuosa ciudad prehispánica (Vicente Camacho).

Boletín Itinerario

Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo.
Órgano de Difusión de la Dirección de Investigación.
Núm. 1, julio-septiembre 2000.

Como su nombre lo indica, la publicación pretende convertirse en guía de un recorrido reflexivo e informativo sobre los monumentos arqueológicos, coloniales y artísticos, de las manifestaciones de cultura indígena y popular, así como de los hechos y acontecimientos históricos y sociales que configuran la identidad hidalguense.

Por otra parte, aspira a ser instrumento de consulta para la población en general, donde se obtenga respuesta a las preguntas e inquietudes sobre los valores culturales de la entidad. Asimismo, desea establecer un vínculo de intercambio con especialistas de otras instituciones y centros de investigación, a quienes se pone a su disposición este espacio.

Los comentarios y sugerencias sobre el boletín serán muestra inapreciable del interés despertado, lo que permitirá mejorar sus contenidos. (Lourdes Parga)



Boletín Documental

Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias
Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos - CONACULTA
Núm. 6, invierno de 2001.

Este número inicia con una historia de Patricio Juárez, encargado del Archivo Histórico del CEDIF, acerca de los trabajadores del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, primera compañía que logró construir en el país una línea interoceánica. La responsable de la Biblioteca Especializada, la Sra. Isabel Bonilla, relata en su texto el origen de la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, que empezó a funcionar en 1954, en la actual Ciudad Sahagún. Por su parte, Covadonga Vélez, quien se encuentra al frente de la fototeca, presenta la evolución del ferrocarril de Chalchicomula, una empresa que prestó servicio entre 1882 y 1944, en una región aledaña al Pico de Orizaba. Por último, Alfredo Nieves, encargado de la planoteca, expone diversos datos sobre el ramal San Marcos-Ixcaquixtla (Puebla), una

línea de vía angosta conectada con las vías del ferrocarril mexicano.

Al igual que en los números anteriores, se incluye la reseña de cuatro títulos, así como la entrega parcial de los inventarios de cada unidad documental (Mtra. Teresa Márquez Martínez, Directora del MNFM).



Boletín Bibliográfico

Biblioteca de la Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural
Núms. 23-25, enero-marzo, 2001.
Coordinación Nacional de Difusión /
Dirección de Publicaciones, INAH,
México, D.F.

En este primer trimestre del año en curso, el boletín nos presenta una interesante selección de títulos, todos ellos relacionados con la conservación y restauración de bienes muebles e inmuebles. Los números de enero y febrero conforman una amplia bibliografía de temas relacionados con los materiales pétreos, donde se ponen a disposición algunos títulos de importancia tanto para arqueólogos como para restauradores, los cuales van desde la *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*; criterios actuales de conservación de monumentos y trabajos recientes donde se han empleado nuevas técnicas apoyadas en los avances tecnológicos.

En el número 25, que corresponde al mes de marzo, se presentan trabajos relacionados con la escultura policroma; en esta relación bibliográfica se pueden consultar trabajos relativos a las técnicas de restauración en este tipo de contextos como los de A. Ballestrem: *Limpieza de escultura policroma, Problemas estéticos y arqueológicos de la conservación de escultura policromada, la conservación de madera*. También se cuenta con trabajos que se apoyan en los análisis químicos como los de Robert L. Feller: *Scientific examination of artistic and decorative picture varnishes*. Estos y otros temas relacionados con el uso de pigmentos en diferentes materiales como yeso, madera, piedra, etcétera, conforman el contenido del número referido (Vicente Camacho).





Boletín Editorial

Núm. 89, enero-febrero de 2001.
El Colegio de México.

El Colegio de México publica, en este número, los discursos leídos el año pasado en el auditorio Alfonso Reyes, con motivo de los 60 años de su creación. Las palabras corrieron a cargo de Mario Ojeda, quien fuera presidente de El Colegio de 1985 a 1995, Claudia Maldonado Trujillo, estudiante del Centro de Estudios Internacionales y del escultor Luis Palacios Kaim. También se reproduce un artículo que Soledad Loaeza publicó en la *Revista de Estudios Políticos* de Madrid, España, y que lleva por título **El tripartidismo mexicano ¿un arreglo inestable?** Otro trabajo publicado es el de la lingüista Rebeca Barriga Villanueva, **Semblanza de un Hombre**, ensayo sobre la vida y obra de Naoam Chomsky, mismo que fue presentado con motivo de la conferencia magistral: **Relación entre Estados Unidos y Latinoamérica en el contexto de la globalización**, Cátedra Julio Cortázar-Universidad de Guadalajara, enero 26 de 2001 (Vicente Camacho).



Nuestra Historia

La Gaceta CEHIPO.
Núm. 46, marzo de 2001 / tomo IV.

La Gaceta presenta un reconocimiento a Rodolfo Morales López, artista oaxaqueño fallecido en fechas recientes, a la edad de 75 años.

El autor del texto, Ricardo Orozco Rios, hace un análisis de su vida y obra y nos relata algunos de los rasgos humanistas por los que se caracterizaba: hombre sencillo y humilde. Su amor por el patrimonio histórico y cultural lo motivaron a invertir de sus propios recursos económicos para la recuperación del exconvento dominico del siglo xvi, construido en su pueblo natal, Ocotlán, Oaxaca; su casa la adecuó como un espacio cultural para los jóvenes que desearan seguir la carrera de las artes y la cultura, con una amplia biblioteca y sala de cómputo. Actualmente, es la Casa de la Fundación Rodolfo Morales. Otro trabajo presentado es el estudio de Bertha González Cosío sobre la vida y

obra de uno de los artistas más connotados del siglo xix, Juan Nepomuceno María Berbabe del Corazón de Jesús Cordero Hoyos (mejor conocido como Juan Cordero). Citlalil Nares Ramos presenta un espléndido trabajo intitulado **Al Señor Presidente de la República General Porfirio Díaz... dedico esta presente fotografía**, en el que nos hace reflexionar sobre la importancia de la fotografía.

Considera que estas fuentes, únicamente, se utilizan para ilustrar los trabajos y nos muestra la riqueza y el potencial que puede tener. Clara Guadalupe García expone una entrevista al ex torero Silverio Pérez, en tanto, María Eugenia Reyes Aguilar, la historia de uno de los pioneros de la odontología mexicana: el doctor Zacarías Esponda, quien desarrolló en nuestro país la técnica de piezas dentales hechas a base de porcelana, innovación que le valió el reconocimiento de los colegas de su tiempo. Finalmente, Enrique Aguirre Carrasco publica un trabajo sobre la Biblioteca José María Lafragua, acervo ubicado en Puebla al servicio de México (Vicente Camacho).



Boletín Bibliográfico núm. 5

Biblioteca Hispano Mexicana
Casino Español de México

La Biblioteca Hispano Mexicana tiene el propósito de ofrecer, en primer término, información sobre la realidad de España a través del mejor conocimiento de su evolución histórica en los dos últimos siglos; en segundo, procurar el rescate de la memoria histórica de la inmigración española a la República Mexicana, tanto la tradicional como la originada por la Guerra Civil. La Biblioteca desarrolla actividades vinculadas con la difusión del libro y fomento de la lectura. A la fecha, el acervo total es de 27,300 volúmenes (Ángel O'Dogherty, Director).



Novedades



Los ciclos de la democracia
Gobierno y elecciones en Chihuahua
Alberto Aziz Nassif
CIESAS / UACJ / M.A. PORRÚA
México 2000 \$ 160.00



La distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica
Fernando Cortés
CIESAS / M.A. PORRÚA
México 2000 \$ 200.00



Mercados indígenas en México, Chile y Argentina
Siglos XVIII - XIX
Jorge Silva Riquer
Antonio Escobar Ohmstede (Coords.)
CIESAS / INSTITUTO MORA
México 2000 \$ 120.00

La Casa Chata

Hidalgo y Matamoros s/n, Italtlan
56.55.01.58, 56.55.00.47
ventas@juarez.cieras.edu.mx
http://www.unam.mx/cieras

Presentaciones Editoriales

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnohistoria de la Coordinación Nacional de Antropología, y el Gobierno de la Ciudad de México tienen el honor de invitar a la presentación del libro

ORDENANZA DEL SEÑOR CUAUHTÉMOC

PERLA VALLE (Estudio)
RAFAEL TENA (Paleografía y traducción del náhuatl)

PRESENTAN:

Mtro. LUIS REYES (CIESAS)
Lic. SALVADOR RUEDA (INAH)

26 de abril, 19:00 hrs.

AUDITORIO FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN
Museo Nacional de Antropología

VINO DE HONOR

Mayores informes: Reforma y Gandhi s/n,
Bosque de Chapultepec, México, D.F.
Tels.: 5286-5016, 5553-6266 y 5553-6263.



Las imágenes de este número fueron tomadas del libro:
The Currency of fame. Portrait medals of the renaissance.
Stephen K. Scher. Curator/Editor. John Bigelow Taylor. Photography.
Harry N. Abrams, INC., Publishers,
In Association with the Frick Collection. 1994, 424 pp.

CIERRE DE LA EDICIÓN

Se informa que la fecha límite para la recepción de colaboraciones que se publicarán en *Diario de Campo* núm. 32, será el 16 de abril. La información recibida después de esta fecha será incluida (si todavía está vigente), en el número siguiente.



Novedades



Historia Antigua de México
Volumen II: El horizonte Clásico
Linda Manzanilla
Leonardo López Luján
IIA / UNAM



La escritura en uooh
Edmundo López de la Rosa
Patricia Martel
IIA / UNAM

CÓDICE DE HUICHAPAN



Códice de Huichapan
Paleografía y Traducción
Lawrence Ecker
Yolanda Lastra y Doris Bartolomew
(Editoras)
IIA / UNAM

Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la UNAM
Circuito Exterior s/n, C.U.
56.65.29.59, 56.65.95.35



El Instituto Nacional Indigenista,
invita a la presentación del libro

**ESTADO DEL DESARROLLO
ECONÓMICO Y SOCIAL
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS
DE MÉXICO (INI-PNUD)**

25 DE ABRIL, 18:00 HRS.

Auditorio Jaime Torres Bodet
Museo Nacional de Antropología,
Reforma y Gandhi s/n
Bosque de Chapultepec
México, D.F.

Mayor información:
Tel.: 5651 3199 Exts.: 304, 305 y 320
Correo electrónico:
inicultu@rtn.net.mx
Correo electrónico:
mrbc23@prodigy.net.mx

Diario de Campo

Es una publicación mensual gratuita de la Coordinación Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia

INAH

Etnlgo. Sergio Raúl Arroyo García

DIRECTOR GENERAL

Dr. Moisés Rosas Díaz

SECRETARIO TÉCNICO

Mtra. Gloria Artis Mercadet

COORDINADORA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Diario de Campo

DIRECCIÓN Gloria Artis

SUBDIRECCIÓN EDITORIAL Roberto Mejía

ACOPIO INFORMATIVO Vicente Camacho

CORRECCIÓN DE ESTILO Carmen Nozal

DISEÑO Y FORMACIÓN Euriel Hernández

Las opiniones de las notas y artículos firmados
son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Atención Pongan Señores...
*El corrido Afroamericano de
la costa chica*



Novedades
*Fonográficas
del INAH*



Venta en:

Aeropuerto Internacional Benito
Juárez, sala A, local 11 (llegadas
nacionales) Tel. 55.71.02.67
Librería Francisco Javier Clavijero,
Córdova 43, col. Roma, C.P. 06700,
Tel. 55.33.22.63 ext. 287
Mayores informes:
Proyecto Ferias, Liverpool 123,
2do. Piso, col. Juárez, c.p. 06600,
Tels. 52.07.45.59 o 73 ext. 128

*Suenen Tristes Instrumentos
Cantos y música sobre la muerte*



El Instituto Nacional Indigenista, invita a la presentación del libro

**BUSCANDO LA VIDA,
MUJERES INDÍGENAS MIGRANTES**
DE CÉSAR RAMÍREZ MORALES

5 DE ABRIL, 19:30 HRS.

Comentaristas

Silvia Ramírez, Ariel Arnal, Raymundo Mier
y Miguel Ángel Rubio

Moderadora

Patricia Mendoza

CENTRO DE LA IMAGEN

Plaza de la Ciudadela núm. 2, Deleg. Cuauhtémoc,
C.P. 06040 Tel.: 57 09 60 58

Mayor información:

Tel.: 5651 3199 Exts.: 304, 305 y 320
Correo electrónico: inicultu@rtn.net.mx
Correo electrónico: mrbc23@prodigy.net.mx

Novedades Editoriales

Memorias del Coloquio Internacional:

El Camino Real de Tierra Adentro

José de la Cruz Pacheco y Joseph P. Sánchez (coordinadores)
Instituto Nacional de Antropología e Historia,
Colección Biblioteca del INAH
Primera edición: 2000. México. 352 pp.

"Vigente durante cerca de cuatro siglos, el Camino Real de Tierra Adentro –de más de dos mil kilómetros de longitud y que unía a la capital de la Nueva España con la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia de Nuevo México– enlazó centros de población y mineros y no sólo sirvió como eje de la actividad económica en el norte novohispana, sino que permitió estructurar a la sociedad septentrional.

La prolongada vigencia del Camino Real y su dilatada extensión nos legaron un patrimonio cultural que constituye la herencia histórica más valiosa del norte de México y del sur de los Estados Unidos: archivos, obras de arte religioso y civil, edificios públicos, presidios, misiones y haciendas mineras, agrícolas y ganaderas.

En un esfuerzo conjunto, con el fin de revalorar el significado histórico y cultural del Camino Real de Tierra Adentro, instituciones estadounidenses y mexicanas han realizado, desde 1995 hasta 1999, cinco coloquios internacionales, de los cuales se han seleccionado los textos –cuyos autores son reconocidos especialistas– del presente volumen y que constituyen aportaciones valiosas en diversas áreas fundamentales: rutas y cartografía, arqueología, historia, conservación, rescate y valoración del patrimonio cultural" (4^o de forros).



Plantas medicinales: relato de una posibilidad confiscada.

El estatuto de la flora en la biomedicina mexicana

Paul Hersch Martínez

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Científica,
Serie Antropología Social
Primera edición: 2000. México. 622 pp.

"Este trabajo nos revela, a través de la figura de la planta medicinal, una parte del horizonte de la realidad terapéutica tal y como se ha construido en la biomedicina moderna. El que un recurso o un procedimiento curativo determinado sea calificado como tal, el que se le atribuyan efectos o inutilidades en la lucha contra diversos males del cuerpo y alma, no depende, exclusivamente, de su naturaleza, sino del medio social y cultural en el cual se aplica. Y, en este sentido, el recurso nos refleja.

El tratamiento de las enfermedades, es decir, la terapéutica, constituye un elemento esencial en cualquier medicina. En nuestro tiempo, la terapéutica propia de la medicina moderna es motivo de una creciente reflexión antropológica e histórica, en cuyo ámbito se inscribe este trabajo, abordando algunos de los escenarios y actores sociales que han jugado, y juegan, un papel determinante en la construcción de la realidad terapéutica.

Recurriendo a diversas fuentes, se pretende comprender la paradoja de algo que está –la planta medicinal–, pero que no existe para quienes tienen el cometido formal de curar; es decir, la paradoja de un recurso terapéutico que en la biomedicina actual no existe" (4^o de forros).

Dimensión social del patrimonio cultural del mundo maya

Memorias: Jornada Académica

Instituto Nacional de Antropología e Historia – Dirección de Etnología y Antropología Social,
Seminario de Estudios sobre el Patrimonio Cultural
México, D.F., 1999. 312 pp.

"El interés creciente, no sólo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, sino de la sociedad civil por la protección y conservación del patrimonio cultural obliga a tomar en cuenta con especial preocupación las transformaciones de orden económico social y cultural que se están produciendo en las regiones del sur y el sureste del país.

En la actual etapa de la globalización, asistimos a procesos y políticas de regionalización que se traducen en un reordenamiento territorial de nuevo tipo. Ello repercute, profundamente, en las fronteras de los estados nacionales, generando nuevas situaciones según las características de cada región y las modalidades de aplicación del modelo económico neoliberal.

El área maya es una amplia región en la que se han conservado tradiciones culturales ancestrales que permean la vida cotidiana de los actuales pobladores mayas, al mismo tiempo que se está integrando de manera particularmente dinámica en el ámbito de la economía global. Resulta necesario, por tanto, diagnosticar la dirección que está tomando dicha integración" (4^o de forros).

La migración indígena en México

Saúl Millán (INAH), Miguel Ángel Rubio y Javier Gutiérrez
(Instituto Nacional Indigenista), (coordinadores.)

México: INI: PNUD, 2000.

240 pp., tabs.

Colección Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México.
Serie Migración Indígena.

"En las décadas más recientes, la composición étnica de los territorios indígenas se ha modificado como consecuencia de un acelerado e importante fenómeno de movilización social, cuya trascendencia aún no es posible valorar del todo. El actual éxodo migratorio indígena, dirigido hacia el exterior de sus fronteras regionales, se ha convertido no sólo en la vía para acceder a una fuente potencial de recursos o para mejorar sus condiciones de vida, sino también en el motor que genera los cambios más importantes en la distribución contemporánea de su población.

Actualmente, el mapa de la distribución étnica nacional incluye, además de los asentamientos indígenas tradicionales, gran cantidad de ciudades importantes del país, ciertas áreas no consideradas anteriormente como indígenas, zonas de fronteras internacionales y, por supuesto, aquellas villas y ciudades periféricas con una importancia exclusivamente municipal o microrregional.

El presente volumen reúne un conjunto de trabajos elaborados por diversos investigadores sobre las tendencias generales que la migración indígena presenta en las distintas regiones del país.

Incluye, también, un grupo de investigaciones particulares sobre los territorios pame, mazahua y otomí de Querétaro y el Estado de México, sobre los migrantes mixtecos que habitan en ciudades como Tijuana y Ensenada, en Baja California, así como una compilación bibliográfica sobre el tema. La migración indígena en México fue elaborado en el marco del proyecto *Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México*, que el Instituto Nacional Indigenista lleva a cabo con la colaboración del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo" (4^o de forros).

Así nacemos. Genes, conducta, personalidad

William Wright

Taurus (Pensamiento)

Traducción de Irene Cifuentes.

Grupo Santillana de Ediciones, S. A. 2000.

Madrid 372 pp.

"Desde que se empezó a estudiar la mecánica de la herencia, los científicos comprendieron que los genes constituían los planos de construcción de la máquina humana, pero suponían que las influencias externas, culturales y paternas eran los factores más importantes en la formación de nuestras personalidades y conductas. Las últimas investigaciones han mostrado que nuestro ADN contribuye en gran medida a determinar si somos alegres o malhumorados, pasivos o agresivos, brillantes o necios, liberales o conservadores.

William Wright nos conduce en un viaje fascinante y exhaustivo al nuevo mundo de la investigación genética y la biología molecular y nos muestra cómo los extraordinarios descubrimientos sobre la conducta de los genes están echando por tierra las teorías existentes y derribando los supuestos sobre los que se han basado cincuenta años de pensamiento psicológico.

Wright escribe acerca de los estudios sobre gemelos y adopción que miden y comparan a los individuos para establecer una influencia genética, así como sobre la investigación en biología molecular que corrobora y subraya los vínculos entre genes y personalidad. Habla del trasfondo genético de la depresión y la homosexualidad; del debate sobre naturaleza o educación; y de las vicisitudes de las posiciones biológicas frente a las ambientales. Describe la evolución de las creencias sobre la enfermedad mental y las ideas sobre la mente y el cuerpo como entidades distintas. En definitiva, William Wright nos ofrece una visión estimulante de uno de los campos de investigación más apasionantes en la frontera de la ciencia" (4^o de forros).



Entre lo propio y lo ajeno: la identidad étnico-local de los jornaleros mixtecos

Juan José Atilano Flores

México. INI, PNUD, 2000.

98 pp., Fots.

Colección Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México.

Serie Migración Indígena.

"¿Cómo los migrantes logran relacionarse con dos espacios que en apariencia resultan contradictorios: el espacio del mercado de trabajo rural, donde predominan las relaciones de tipo capitalista, y el ámbito comunitario, donde tiene lugar la reproducción de sus formas de organización social tradicional?"

Esta obra analiza el caso de los jornaleros mixtecos de San Martín Peras, Oaxaca, planteando que su tradición migratoria los ha conducido a flexibilizar las normas comunitarias, lo que se muestra en la definición de los mecanismos que les permiten acceder a los espacios donde tiene lugar la reproducción de su identidad étnico-local, como la fiesta patronal y el sistema de mayordomías.

Entre lo propio y lo ajeno fue elaborado en el marco del proyecto Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México, que el Instituto Nacional Indigenista lleva a cabo con la colaboración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo" (4^o de forros).

La migración indígena a las ciudades

Alberto Valencia Rojas

México. INI, PNUD, 2000.

156 pp., maps., fots. y tabs.

Colección Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México.

Serie Migración Indígena.

"Este volumen detalla la numerosa presencia de indígenas en las ciudades de México. Las condiciones de vida y bienestar social de esta población, su situación de empleo y los niveles que, en la actualidad, han alcanzado; la incorporación creciente de mujeres e infantes en los procesos productivos y, en general, el impacto de vivir en las ciudades y los cambios en sus culturas; además, de la refuncionalización de sus identidades étnicas.

La migración indígena a las ciudades fue elaborado en el marco del proyecto Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México, que el Instituto Nacional Indigenista lleva a cabo con la colaboración del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo" (4^o de forros).



La Guía Artes de México: museos, galerías y otros espacios del arte. México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Oaxaca y San Miguel de Allende.

Artes de México, bilingual edition, 2001. 405 pp.

"En 1995 Artes de México convocó a museos, galerías, talleres de restauración y sitios afines para dar forma a *La Guía Artes de México de Museos, Galerías y otros espacios del arte*. Esta publicación vino a llenar un vacío en la difusión de la cultura en el país al ofrecer información de cuatro ciudades culturalmente estratégicas: México, Monterrey, Guadalajara y Oaxaca.

A cinco años de distancia, esta Guía requiere de una actualización que, por un lado, dé cuenta de los cambios ocurridos en dichas ciudades y, por otro, incorpore dos poblaciones cuyo dinamismo cultural no pasa desapercibido para los amantes del arte: Puebla y San Miguel de Allende.

Esta nueva edición también es producto de un esfuerzo conjunto o ya establecido. Abre sus puertas para invitar al público a recorrer la gran diversidad del arte y la cultura en México.

Como editores, deseamos que *La Guía Artes de México* cumpla, nuevamente, su cometido de ser un puente -una puerta, un umbral- entre los espacios y sus visitantes potenciales, tanto dentro como fuera del país" (4^o de forros).

Historia antigua de México

Volumen II: El Horizonte Clásico.

Coordinadores: Linda Manzanilla y Leonardo López Luján.

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Coordinación de Humanidades-Instituto de Investigaciones Antropológicas y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

México, 2001. 396 pp.

"Esta obra, es el esfuerzo colectivo más ambicioso de los últimos años que ofrece al lector un panorama general, coherente y actualizado de nuestro pasado prehispánico. El rigor científico que caracteriza a esta obra, la convierte en un instrumento indispensable para especialistas, profesores, estudiantes y todos aquellos interesados en el devenir social de México.

En esta nueva edición colaboran cincuenta expertos en la materia, todos profesionales de renombradas instituciones de investigación y enseñanza, tanto nacionales como extranjeras. Los cuatro volúmenes de la obra reúnen un total de cuarenta y tres capítulos que logran una síntesis actualizada de cada materia; exponen las polémicas vigentes, y presentan las referencias fundamentales para profundizar en el tema" (4^o de forros).

Cristeros y agraristas en Jalisco (tomo I)

Moisés González Navarro
El Colegio de México
Primera edición 2000, 337 pp.

Este primer tomo estudia las relaciones de la Iglesia y el Estado, la estructura social y la mentalidad en Jalisco. El análisis de la estructura social se inicia con los repartos de indios en la Nueva Galicia en el siglo XVII como punto de partida de la mano de obra de las haciendas. Estudia también la mentalidad de la sociedad jalisciense: religiosidad, educación, criminalidad y diversiones a lo largo del siglo XIX hasta 1916.

La presente investigación se basa en fuentes primarias consultadas en la ciudad de México en el Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU) y en varios archivos eclesiásticos. En Jalisco se investigó en archivos civiles (del Congreso del Estado y municipales) y eclesiásticos (sobre todo parroquiales). Por supuesto, no aspira a lo imposible, no es exhaustiva, pero insiste en la necesidad de ubicar a la rebelión cristera dentro del contexto de la revolución mexicana. (El Colegio de México).



Nuestras identidades

Luz María Chapela
Instituto Nacional Indigenista, 2000.

Esta obra explica, con paciente generosidad y sencillez, conceptos de gran valor para la vida cotidiana, si eres niño o adulto, hombre o mujer, pobre o rico, sabio o ignorante, si vives en una gran ciudad o en el campo.

Dichos conceptos tienen que ver con la cultura, la identidad y el conocimiento, es decir, todo aquello que al producirlo nos ubica como integrantes de un grupo social determinado, a la vez que nos diferencia de otros de la sociedad en que vivimos.

La autora, al tratar temas de tal importancia con estilo ameno y divertido, nos invita a pensar en nuestro origen, en los tiempos de los abuelos, de los abuelos de los abuelos, en nuestras actividades cotidianas y en el amor y respeto que sentimos por las personas que nos rodean y nos comparten sus experiencias y conocimientos, su capacidad de afecto y su comprensión.

Nuestras identidades nos ayudan a comprender muchas de las preguntas que nos hacemos al ir creciendo: por qué unos son morenos y otros blancos, negros o amarillos, por qué unos son altos, gordos, chapparros, por qué hay quien vive y trabaja en las grandes ciudades, en el campo, por qué visten y hablan diferente, por qué tienen otras creencias. En otras palabras, nos enseñan a pensar en los aspectos que nos identifican y agrupan en algún sitio específico del espacio social y geográfico, y lo más importante, nos refuerzan el orgullo por lo que somos, por lo que nos hace diferentes de los demás, pero también es un llamado a conocer y respetar las diferencias.

Queda claro también, a lo largo de las bellísimas páginas, que el conocimiento y la cultura son actividades de gran importancia para la especie humana, aprender algo cada día enaltece y fortalece nuestra herencia cultural.

Aprender a pensar, a dudar de las verdades que conocemos, a superarlas, sustituyéndolas por otras más avanzadas, de modo tal que podamos participar en la evolución permanente del conocimiento, es el reto que nos plantea.

¡Aceptemos el desafío de desarrollar nuestra imaginación a través de la lectura de este libro y muchos otros, emocionémonos con el aprendizaje de las matemáticas, de las leyes de la vida y de las formas fascinantes de organización que ha inventado la sociedad a lo largo de la historia!

¡Hagamos que una de Nuestras Identidades se reconozca por nuestra capacidad de imaginar, que se nos identifique con ese grupo de seres tan especiales que ha descubierto que lo más divertido de este mundo es conocer para crear! (Melba Priá).



GENOMA: La autobiografía de una especie en 23 capítulos

Matt Ridley
Traducción de Irene Cifuentes.
TAURUS (PENSAMIENTO), 2000. 388 pp.

"El genoma humano, todo un conjunto de genes alojados en 23 pares de cromosomas, constituye nada menos que una autobiografía de nuestra especie. Escrito con mil millones de palabras de tres letras que utilizan el alfabeto de cuatro letras del ADN, el genoma ha sido corregido, abreviado, modificado y aumentado a medida que se ha transmitido de generación en generación a lo largo de más de tres mil millones de años.

Al elegir uno de los genes recién descubiertos de cada uno de los 23 cromosomas humanos, y relatar su historia, Matt Ridley narra la historia de nuestra especie y sus antepasados desde los albores de la vida hasta la antesala de la futura medicina". (4^a de forros).

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia se complace en invitarle a la presentación del libro

Plantas medicinales: relato de una posibilidad confiscada

de Paul Hersch Martínez
editado por el INAH

Viernes 26 de abril de 2001, 19:00 hrs.
Palacio de la Antigua Escuela de Medicina
Paraninfo / UNAM
Brasil No. 33. Plaza de Santo Domingo,
Centro Histórico.



Sánchez, Fabiola, **Las figuras de cera en el arte popular de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México,**

CONACULTA-CONECULTA/Dirección de Culturas Populares de Chiapas, 1999, 21 pp.

Mtra. María J. Rodríguez-Shadow
Dirección de Etnología y Antropología Social-INAH

Es poco común encontrar obras dedicadas a la manufactura de alguna artesanía, ya que estas obras de arte, generalmente, hechas a mano por los indígenas y cuyas técnicas de fabricación son transmitidas en la práctica cotidiana de generación en generación, no tienen el debido reconocimiento artístico dentro de un mercado repleto de artistas que claman por un lugar privilegiado en la sociedad vendiendo sus productos a precios estratosféricos. También se han incrementado los intermediarios que compran, directamente, a los artesanos sus artículos (casi siempre verdaderas obras de arte) a precios muy bajos para después venderlos en tiendas de «arte», principalmente, enfocadas al mercado de extranjeros en costos que duplican o triplican el valor original de la mercancía.

En este pequeño, pero valioso libro, dedicado a la extraordinaria habilidad de las artesanas mexicanas y publicado con el apoyo de la Dirección de Culturas Populares de Chiapas, la antropóloga Fabiola Sánchez pudo realizar, exitosamente, su proyecto.

Este pequeño libro consta de una introducción y cinco secciones, la primera dedicada a «Antecedentes del Arte Popular en cera». Otra, en la que trata «El Arte Popular mexicano». Otra se enfoca a «Las figuras de cera en San Cristóbal de las Casas». Otra en la que se habla de «Elaboración de figuras de cera».

La cera y la miel tienen su origen en el México prehispánico y eran adquiridas por los aztecas de los pueblos sometidos al pago de tributo. Los aztecas empleaban la miel para endulzar algunos alimentos y la cera era utilizada para las ofrendas y la alfarería.

Con la llegada de los españoles y las llamadas «ceras de Castilla», se inició

un cambio tecnológico para los indígenas, pues con la implantación del nuevo culto religioso y el uso de velas y cirios, incluso, fue necesario traer otra clase de abejas (como la holandesa) para poder cubrir la demanda interna de cera.

Este oficio se comenzó a sistematizar en la época colonial y se otorgaron las Ordenanzas para Cereros y Candeleros, con sus correspondientes reglas de producción para la recolección de los impuestos. La primera Ordenanza del gremio de los cereros fue expedida por el virrey Martín Enriquez de Almanza, en 1574.

La tradición de la cera y las velas continuó y se fabricaban en grandes cantidades, sobre todo, para las ceremonias religiosas.

Con la desaparición de los gremios de artesanos y la fundación de institutos, como la Academia de San Carlos que se estableció en 1785, los lugares de enseñanza especializados en técnicas marcó la diferencia entre artesanos y artistas. Muchos egresados de esa escuela realizaron muy buenos trabajos escultóricos utilizando la cera en lugar del marfil y la madera estofada.

También con la moda de adornar los «nacimientos», los artesanos comenzaron a producir otras figuras para satisfacer la demanda popular, como las imágenes de los pastorcillos que adquirieron rasgos de la población indígena, en lugar de los «rostros europeos» de los pastores del viejo mundo.

El término arte popular es reciente, y se comenzó a utilizar a partir del reconocimiento del valor de estas creaciones artísticas realizadas por miembros de grupos marginados. En esos trabajos se combinaron elementos culturales y religiosos autóctonos con los impuestos por los es-

pañoles. La producción y venta de estos productos proporcionan un ingreso a muchas familias mexicanas y un buen ejemplo, se encuentra en San Cristóbal de Las Casas.

En Chiapas, algunos cereros introdujeron la moda de hacer figuras de animales regionales y plantas, además, de los tradicionales nacimientos, tal es el caso de la Sra. Carmen Aguilar de Pantoja, quien durante treinta años se dedicó a este oficio. Ninguno de sus hijos siguió con la tradición. Su nuera Guadalupe Gómez se interesó en aprender y continuar con la costumbre.

En el último apartado, la Lic. Sánchez hace una descripción detallada para la elaboración de figuras de cera. Incluye la lista de materiales e ilustra con dibujos, paso a paso, la elaboración de una de estas bellas figuras, desde la confección de los pies hasta la vestimenta y los adornos o accesorios.

Este pequeño manual, escrito de manera clara y con instrucciones sencillas para la elaboración de las figuras, es de utilidad para estudiantes de Diseño Gráfico, artesanos y para el público amante de las artesanías y el folklore mexicano.



González Arratia, Leticia, **La Candelaria: el descubrimiento que dio origen a un museo. Museo Regional de La Laguna y cueva de La Candelaria,**

CONACULTA/INAH/Adopte una Obra de Arte, México, 1999, 70 pp.

Lic. Paulina del Moral

La edición del libro Museo Regional de La Laguna y de la cueva de La Candelaria, de Leticia González Arratia, viene a conmemorar casi medio siglo del descubrimiento del bulto mortuario más famoso en las publicaciones arqueológicas sobre la región lagunera, así como los 24 años de la fundación del museo que alberga este patrimonio.



Además de la importancia intrínseca que significó este hallazgo, su análisis permitió acuñar un modelo metodológico para la investigación de la cultura de los cazadores-recolectores del norte de México, cuyas evidencias arqueológicas más representativas son las pictográficas, los petroglifos y las cuevas mortuorias.

Después de la introducción donde se explican los motivos que llevaron a la creación del Museo Regional de La Laguna y una breve descripción de su estructura funcional, el texto se organiza en torno al proyecto arqueológico en sí. La crónica de González Arratia, sin hacer a un lado el lenguaje técnico, logra un desarrollo interesante y tiene el mérito de incorporar cartas de archivo así como testimonios contemporáneos de los protagonistas de la expedición, lo cual refuerza la visión retrospectiva de la exploración y da luz sobre sus circunstancias y limitaciones. De mano de la metodología, se describen cada una de las variables que se consideraron al evaluar la colección osteológica, lítica, textil y los demás materiales culturales rescatados de esta especie de *huey zompantli* aridoamericano, conocido también como *Cueva de las Calaveras*, de donde se recuperaron 113 cráneos y sólo 2 esqueletos completos.

Otro aspecto que es importante señalar y que forma parte de esta publicación, es la investigación que se llevó a cabo en los archivos sobre arqueología del Instituto Smithsonian, y, particularmente, los trabajos de Walter Taylor, un brillante pionero de la exploración en Coahuila hacia los años treinta. La autora incluye la explicación de categorías y conceptos de la arqueología que ayudan a acotar el objeto de estudio, de tal manera que un lector común puede seguir con facilidad la revisión de cada una de las explicaciones que se propusieron en torno a la cueva de La Candelaria, cuya fecha probable de ocupación, según las pruebas de carbono, se remonta a 1205 d.C.

El recuento de las piezas, admirablemente conservadas gracias al clima extremoso del desierto, es una oportunidad para ensayar tesis pasadas y presentes en relación a su origen, derivadas de su análisis por especialistas en diversas áreas de estudio. El apartado dedicado a los recipientes de calabazo es uno de los más provocadores. Los fragmentos de una especie cultivada suscitan la hipótesis, por demás, interesante de la agricultura de La Laguna. Sin descartar esta idea completa, González Arratia explora el cauce del río Nazas que en la época prehispánica

desembocaba en la Laguna de Mayrán. Apoyada en evidencias arqueológicas y en crónicas coloniales, la autora apunta el hecho de que el río Nazas traía desde lo alto de la Sierra Occidental no sólo agua, peces y moluscos, sino también, probablemente, los calabazos cultivados por comunidades tepehuanas.

El estudio de evidencias complementarias, no perteneciente a la cueva de La Candelaria pero encontrada en regiones adyacentes, proporciona una perspectiva sobre la posible interacción entre los pobladores del desierto y los habitantes de la región de Chalchihuites, Zacatecas, de influencia mesoamericana. Otro aporte significativo, resultado del análisis comparativo con los hallazgos del área de Big Bend, Texas, es el fechamiento de las puntas de proyectil, artefactos de madera, hueso, concha y fibra. Un valor de esta obra es que indica rutas de investigación para quienes deseen continuar con el trabajo de los pioneros y profundizar en el conocimiento sobre los antiguos habitantes del desierto lagunero y sus prácticas culturales.

Cabe destacar el apartado destinado a los informes, tesis y publicaciones generados por la exploración de la cueva de La Candelaria. Numerosos artículos en revistas nacionales y extranjeras han aparecido a partir de la década de los cincuenta y hasta los años ochenta. Entre las publicaciones relevantes hay que mencionar el clásico *La Comarca Lagunera a fines del siglo XVI y principios del XVII según las fuentes escritas* (1954), de Don Pablo Martínez del Río, editado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, obra que marcó la metodología de la interpretación arqueológica de la región al introducir el análisis de fuentes etnohistóricas. Asimismo, el famoso libro *Cueva de la Candelaria* (1956), de la coautoría de Martínez del Río y Avelleyra, cuya parte medular es el trabajo de tesis doctoral de éste último —una edición de lujo editada por el INAH, inusual en el ámbito de la arqueología mexicana y que recibiera en su momento elogiosas reseñas por parte de prestigiados especialistas a nivel internacional—. Como datos curiosos hay que señalar la publicación tardía, en 1971, de la monografía de Irmgard L. Johnson, *Los textiles de la cueva de La Candelaria, Coahuila*; por otra parte, la tesis de maestría de Arturo Romano sobre los restos óseos de la cueva (1956), aún permanece inédita.

Considerando las fechas de edición de los primeros libros sobre la cueva de La Candelaria, podemos decir que el Museo Regional de La Laguna y la

cueva de La Candelaria viene a llenar una brecha de 44 años, y que además de ofrecer una perspectiva general, constituye un texto de divulgación sobre un descubrimiento que sólo había sido del interés de los estudiosos del campo.

La lectura de esta obra deja algunas inquietudes: ¿qué clase de política de conservación permitió la división del bulto mortuario en dos partes, una de las cuales se depositó en el Museo de Antropología de la Ciudad de México y la otra quedó en las manos del personal de la Preparatoria Venustiano Carranza en Torreón, Coahuila? ¿Cuál es el estado actual de la cueva de La Candelaria? ¿El Centro INAH de Coahuila está impulsando un proyecto semejante al de la Candelaria en la actualidad? ¿Por qué casi medio siglo después de este hallazgo el Museo Regional de La Laguna sólo cuenta con una arqueóloga en funciones para cubrir un área tan vasta? ¿Por qué no se ha retomado el proyecto de atención a denuncias de sitios arqueológicos en La Laguna? ¿Está el Centro INAH en Coahuila tomando alguna acción concreta respecto a los saqueadores de sitios arqueológicos? ¿Por qué no se inicia una campaña escolar para crear cultura de preservación en La Laguna?

Quedan las preguntas pendientes de respuesta. Mientras tanto, propongo a la dirección del Museo Regional y al patronato Adopte una Obra de Arte en Torreón la edición de una serie sobre los clásicos de la Cueva de La Candelaria donde se incluyan, por supuesto, la tesis inédita del maestro Arturo Romano, así como los estudios relacionados con los textiles, la cerámica y el análisis patológico de los restos óseos. Sería factible realizar, a corto plazo, una colección, en forma de cuadernillos, a partir de la traducción de los artículos en torno al hallazgo y sobre arqueología de Coahuila, en general, lo cual permitiría a un público amplio tener acceso a información de interés sobre la región y de esa manera estimular la conservación de nuestro patrimonio arqueológico.



El día 15 de marzo del año en curso, el Dr. Moisés Rosa, Secretario Técnico del INAH, inauguró la *Sala Manuel Gamio* de la Coordinación Nacional de Antropología, espacio destinado para impartir cursos y diplomados, así como la cuarta promoción del *Diplomado en Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. En este Diplomado participan 30 investigadores de las diversas áreas del INAH, entre los que se cuentan antropólogos sociales, físicos, arqueólogos, historiadores y arquitectos. La composición del grupo es, sin duda, muy interesante, de modo que esperamos un muy buen resultado de los trabajos que se emprendieron (*Gloria Artis*).

Exposición temporal *Zoología Fantástica en el Museo Nacional de las Culturas*

Como parte de las actividades que se están llevando a cabo en el *XVII Festival del Centro Histórico*, el pasado 15 de marzo, se inauguró la exposición *Zoología Fantástica* en el Museo Nacional de las Culturas. Debido a que en esta ocasión la temática del *Festival* gira en torno a la imaginación, el Museo diseñó una exposición de esculturas, juguetes, fotografías y máscaras que nos hablan de la fauna y los atributos que cada cultura simboliza en ella. Se muestran representaciones de fauna sagrada, mitológica y legendaria, humanizada por cada cultura a lo ancho de los cinco continentes; presente en la historia de la humanidad hasta nuestros días. La exposición es una invitación para ver y recordar que la zoología fantástica está entre nosotros y una oportunidad para poder, mediante la imaginación y la memoria, reencontrarnos con ella.

Dioses superiores, deidades, héroes de la cultura, forjadores de agricultura, de los oficios humanos, se simbolizan mediante animales diversos que sintetizan y representan alguna de sus cualidades. Entre lo bamana de Mali la agricultura fue una actividad inicial de los Chi wara. *Chi* significa trabajar o cultivar, mientras que *wara* quiere decir animal salvaje. Animal mitico, mitad hombre, mitad animal que inició el cultivo del trigo y mijo, arando con sus cuernos. Se representa durante las ceremonias agrícolas por medio de tocados que distinguen a la hembra y al macho Chi wara.

En la mitología se encuentran seres que representan y se asocian con el papel de las divinidades. Como es el caso de Pallas Atenea, la diosa de los ojos brillantes entre los griegos, hija de Zeus, y quien fue considerada como la diosa guerrera, unida a las artes, a la paz y admirada por su prudente inteligencia; protectora de los caballos y vinculada, de manera inseparable, a la imagen del búho.

Asociados a la creación original, los animales continúan la labor creadora de las divinidades como seres transformadores. Un ejemplo lo tenemos en la mitología de los pueblos indígenas de la costa noroeste norteamericana, en donde la peculiar astucia del cuervo sirve de base en la humanización de un ser reformador y embaucador a la vez. Así, el cuervo se apoderó de la luz del sol quitándosela a su celoso guardián para entregársela a los hombres que vivían sumidos en las tinieblas. Pero aprovechó el viaje para dejar preñada a la hija del sol.

También se incluyen juguetes ya que los niños merecen una especial atención pues son los que transmitirán y perpetuarán el conocimiento de cada pueblo. En el espacio lúdico los animales están presentes en las imágenes de miniatura de *kachinas* de Norteamérica, ballenas que recuerdan a los

hijos de los pescadores su futuro, carruseles con patos, perros y gatos. Objetos con los cuales los niños se familiarizan con lo que será su papel social; aprenden los códigos de su pueblo, los temores y celos, los momentos en los cuales se debe actuar con astucia y cuidado. Juegos que recrean la personalidad de los animales, cuentos y leyendas donde se renueva la fauna para dar paso a una nueva generación que reinterpreta la cultura en cada vuelta del carrusel. La exposición podrá ser visitada hasta el 17 de junio, de martes a domingo de 9:30 a 5:30, en el Museo Nacional de las Culturas, Moneda 13 (costado norte de Palacio Nacional). Entrada libre. (Coordinación Nacional de Difusión).

Presentación del libro *El pueblo del Señor; Las Fiestas y Peregrinaciones de Chalma, de María J. Rodríguez-Shadow*

El pasado 28 de febrero en el marco de la XXII Feria Internacional del Libro, organizado por el Departamento editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México, se llevó a cabo la presentación del libro *El pueblo del Señor; Las Fiestas y Peregrinaciones de Chalma*, de María J. Rodríguez-Shadow (de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH) y Robert D. Shadow (del Departamento de Antropología de la Universidad de las Américas-Puebla), editado por la Universidad Autónoma del Estado de México, 2000. En este evento participaron como comentaristas sobresalientes académicos de reconocido prestigio a nivel nacional e internacional: los doctores Elio Masferrer, Carlos Garma y Rodrigo Marcial, el primero, destacado antropólogo estudioso de la religión en México, prolífico autor y catedrático de la Escuela Nacional de Antropología e Historia; el segundo, eminente profesor del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, autor de varios libros sobre protestantismo en nuestro país; el tercero, director de la Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de México. Durante la presentación, estos especialistas abordaron las características

generales de las manifestaciones y ritos propios de la religión popular en México, exponiendo las particularidades de este tipo de ceremonias y su carácter clasista. Los expertos elogiaron este tipo de publicaciones, que vienen a llenar un vacío extrañamente descuidado por los antropólogos mexicanos, sobre todo tomando en cuenta que nuestra nación, es, profundamente, peregrina. Destacaron el importante papel y el creciente interés por parte de las universidades estatales por impulsar y promover la publicación de este tipo de investigaciones, que, anteriormente, eran consideradas tabú.

El día primero de marzo del año en curso este mismo libro fue presentado en el Museo Virreinal de la ciudad de Puebla, con la participación del Dr. Eduardo Merlo, director de ese Museo y cronista de la ciudad, el Dr. Elio Masferrer, y el Mtro. Armando González Morales, Coordinador de Investigaciones y curador del Museo Amparo de esta misma ciudad.

Los comentaristas destacaron la importancia del estudio de las manifestaciones de la religión popular, pues nos muestran el proceso de sincretismo que caracterizan a las expresiones religiosas en México. El Dr. Merlo analizó las raíces precolombinas de las prácticas y la fe actuales, manifestando que los mitos y leyendas vernáculos subsisten y se combinaron de manera creativa en los ritos y las ceremonias contemporáneas, gracias a la evangelización llevada a cabo por las órdenes religiosas españolas.

El Dr. Masferrer destacó la importancia de la publicación de este libro como un documento de consulta obligada, tanto para los especialistas como para un público más amplio, debido a que se trata de un estudio integral del santuario, así como por la riqueza del trabajo etnográfico y a que se rescatan las expresiones lingüísticas de los grupos que peregrinan a ese santuario.

El Mtro. González llevó a cabo un prolijo y detallado examen de cada uno de los capítulos que conforman el libro. Su exposición ofreció a los asistentes una idea bastante amplia del contenido de las diversas secciones de la obra. Este evento despertó el interés de un amplio público, así como de especialistas de esta subdisciplina de la Antropología. Lic. Georgina Gilbón y Serrano. Universidad de las Américas-Puebla.





Seminario de Protección Legal y Recuperación del Patrimonio Cultural de México

Los días 26 y 27 de marzo se realizó el "Seminario de Protección Legal y Recuperación del Patrimonio Cultural de México", en las instalaciones del Puerto de Hidalgo, Texas. Este seminario tuvo por objetivo sensibilizar a las autoridades aduaneras y migratorias tanto de los Estados Unidos de Norteamérica como de nuestro país, sobre la importancia del Patrimonio Cultural de México, su variedad y la necesidad de tomar las medidas para protegerlo, evitando su exportación ilegal y, en su caso, sobre los procedimientos para lograr su recuperación y retorno a nuestro país.

El Seminario se llevó a cabo en el marco del Festival Cultural Tamaulipas en Texas, que promueve el gobierno de Tamaulipas en coordinación con las autoridades de Texas. En él se muestra a los texanos y conacionales un amplio panorama de la cultura popular, tradición e historia, a la vez que se promueve la amistad entre los dos países vecinos para su mejor convivencia.

Participaron como instructores en este seminario la Dra. Nelly Robles García, Directora de la Zona Arqueológica de Monte Albán, Oaxaca, quien posee una amplia experiencia en acciones binacionales para la protección de bienes culturales en nuestro país; el Dr. Richard Waldbauer, responsable de los programas de arqueología y etnología del National Park Service, con una gran experiencia en acuerdos internacionales sobre protección y recuperación de bienes culturales, y capacitación en operación y manejo de sitios; el arquitecto restaurador Carlos Rugerío Cázares, miembro de la Fundación Binacional Los Caminos del Río A. C., profundo conocedor del patrimonio cultural fronterizo, y el arqueólogo Gustavo A. Ramírez Castilla, responsable de la sección de arqueología del Centro INAH Tamaulipas y promotor de la cooperación binacional para la investigación, protección y difusión del patrimonio cultural.

El día 27 de marzo se impartió un seminario para las autoridades aduaneras



mexicanas, con una duración de 4 horas; y, el día 28, otro más para las autoridades norteamericanas. Su realización fue posible gracias a la valiosa colaboración de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, a través de su Embajada en Washington y el Consulado General de México en McAllen, al Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes (ITCA), a la Universidad Panamericana de Edimburg, Texas y el National Park Service, en coordinación con el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Centro INAH Tamaulipas (Lic. Nora Ahumada Sánchez).

Con paciencia de santos y alma de trapezistas. Curso de restauración de retablos en la ciudad de Panamá

Como resultado del interés por formar personal capacitado en la restauración de retablos y como secuencia del curso regional de restauración de talla en madera policromada impartido en 1998, de manera conjunta por el Instituto Nacional de Cultura (INAC) de Panamá, la Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural (CNRPC) del INAH y la Organización de los Estados Americanos (OEA), se impartió en la ciudad de Panamá, del 22 de mayo al 22 de septiembre del 2000, el curso taller de restauración de retablos dirigido a personal de diferentes países de Centroamérica y el Caribe.

El curso de 1998, impartido por la Restauradora Gabriela García Lascurain y el Profesor Jaime Cama Villafranca, sentó las bases de la restauración de escultura policromada y de la conservación de retablos; sin embargo, procesos materiales y metodologías de trabajo requerían de un curso en el que se tuviera más tiempo para la práctica. Para obtener la pericia en los procesos técnicos en conservación y restauración se propuso que durara cuatro meses, siendo impartido por quien esto suscribe. La obra seleccionada para el curso del 2000 fue el retablo de la Virgen del Rosario, ubicado en el Museo de arte colonial de la ciudad de Panamá. Esta obra estaba deteriorada por diferentes causas, por lo que se consideró como un buen ejemplo para explicar los mecanismos de



deterioro, las formas de restaurarlo y conservarlo. Los objetivos fueron determinados como una respuesta a las observaciones del curso anterior, tomando en cuenta el clima, humedad y temperaturas que hacen que los materiales de restauración se comporten de diferente manera. Al saber que la metodología tenía que adaptarse a nuevas perspectivas regionales en las que las maderas, materiales, formas y técnicas constructivas son disímiles a las que observamos en México, los alumnos actualizaron los conocimientos que recibieron en el curso inicial de restauración de escultura policromada, y aplicaron dichas herramientas en la restauración del retablo. Esto fue básico para la conservación, teniendo en cuenta el registro y el análisis como parte inseparable de esta labor.

También se familiarizaron con los conocimientos específicos para la ejecución de tareas de conservación en retablos, como fueron: las técnicas de limpieza, manejo de materiales, reposición, consolidación, etcétera. Reconocieron los mecanismos de deterioro más comunes en los retablos y su correlación con las causas y los efectos. Reiteramos la importancia de enfatizar la parte metodológica, dando particular énfasis a la ética de todo profesional de la restauración. Esto último fue uno de los aspectos fundamentales de este curso ya que no existe una labor responsable sin la claridad del cómo y del por qué restauramos.

Un objetivo particular consistió en dotar a los participantes de los conocimientos prácticos, por lo que el trabajo directo sobre la obra fue el mecanismo para adquirir dicho conocimiento a partir de la experiencia cotidiana, complementado a través de clases teóricas basadas en las exposiciones tanto del profesor como en prácticas efectuadas por los alumnos en los temas: la resistencia mecánica de la madera y su identificación, la identificación de los materiales constitutivos del retablo, control de incendios y pruebas sobre los diferentes materiales empleados en la construcción de la obra, así como las técnicas para su conservación.

La comunicación entre restauradores y el trabajo en equipo son cualidades que no



siempre acompañan al restaurador. En la actualidad, la globalización nos permite un acceso a las comunicaciones (Internet, videoconferencias, etcétera). Gracias a esto, podemos intercambiar experiencias entre los participantes del curso durante y después del mismo, como una realidad que potencia nuestro actuar, al reconocer las dificultades y las limitaciones particulares de cada uno en nuestro trabajo y la gama de respuestas que en otros países se están dando. Se presentaron, además, ponencias sobre la retablistica del país de cada participante, haciendo hincapié en problemas particulares de restauración y la forma en que se resolvieron las dificultades. Estas actividades ampliaron la visión, identificando problemas similares y necesidades con respuestas y soluciones particulares. Por último, los productos a corto, mediano y largo plazo fueron:

1. Como resultado del presente curso se obtuvo personal capacitado en la restauración de retablos y consciente de la responsabilidad adquirida.
2. Se logrará la restauración de un retablo que forme parte del patrimonio cultural del país anfitrión.
3. Se dejó el informe de trabajo, el cual representa un material indispensable para otras publicaciones del mismo centro. Las ponencias que presentaron los alumnos podrán ser incorporadas al material, enriqueciendo la publicación que se pretenda realizar.
4. La fotografía digital complementó el registro, así como los planos y las pruebas sobre materiales.
5. Se hizo una amplia difusión tanto en diarios como en televisión.
6. De manera directa y a mediano plazo, los países participantes se verán enriquecidos al tener cuadros técnicos capacitados para esta labor específica, repercutiendo en la conservación de tan importante tipo de bienes culturales.
7. A largo plazo, estos cuadros capacitarán a nuevos elementos en su país de origen. Este efecto dominó repercutirá de manera favorable en las naciones participantes.
8. Por último, la diversidad cultural se verá reforzada al incidir en las comunidades que usan este patrimonio vivo, ya

que se trata de conservar elementos importantes de la cultura. Y es que frente al problema que significa la uniformidad cultural, provocada por la globalización, nuestra respuesta deberá ser la valorización de nuestros bienes culturales que forman parte de nuestra identidad. El curso por sí mismo ha significado una grata experiencia y ha dejado resultados palpables. Sin embargo, tengo la certeza que la semilla depositada dará sus mejores frutos más adelante. Para mí, éstos son la verdadera ganancia. Conservar no sólo los objetos denominados bienes culturales, sino también los valores culturales y humanos, no sólo porque le dan significado y razón a la sociedad actual, sino porque representan la identidad y el arraigo de sus habitantes. Las costumbres, ideas y creencias son diferentes para cada comunidad. En general, el modo de hacer, sentir y pensar de la sociedad es lo que llamamos cultura. Esto da un matiz diferente a cada nación y se puede denominar diversidad cultural. Tiene que ver con las diferentes formas en que el hombre enfrenta su medio ambiente, dando lugar a gran variedad de objetos. Estos forman la materia tangible en la que se expresa la esencia de las sociedades: son nuestra memoria, es decir, la presencia que el pasado nos hereda y con la que se nutre el presente. El retablo, como producto de una sociedad, representa una muestra de arte vigente y pleno de significado. Sin embargo, es frágil ante el olvido o la rapiña del que es objeto. Estas obras, en muchos casos en culto, forman parte de la tradición viva de la comunidad. Son, sin lugar a duda, obras que tienen un carácter simbólico. Por ello, deben ser dignas de lo que representan. Para conservarlas es necesaria la capacitación de especialistas que, con paciencia de santos y alma de trapezistas, puedan responder ante el reto que representa una restauración responsable sin olvidar para quién se realiza esta labor y sin olvidar, también, que existe arte en culto o mejor dicho obras vivas. (Luis Huidobro S.).

El INI presentó el libro de César Ramírez: Buscando la vida, mujeres indígenas migrantes

La migración de la población indígena hacia polos de desarrollo económico ha sido tema de muchas investigaciones, abordado desde muchas perspectivas de análisis y, casi siempre, centrando la atención del fenómeno en los grandes movimientos hacia las principales urbes del país. En este contexto, *Buscando la vida, mujeres indígenas migrantes*, del autor César

Ramírez, analiza la migración desde el núcleo familiar y su repercusión al interior de la misma y de una comunidad; aporta elementos para conocer de cerca los pequeños movimientos migratorios indígenas que se generan a lo largo y ancho del territorio nacional y que han modificado en los últimos años el mapa étnico-demográfico de muchos estados de la República Mexicana.

César Ramírez, a través de las imágenes fotográficas, nos muestra la vida cotidiana de los habitantes del pueblo mixteco de la sierra oaxaqueña antes de marchar de jornaleros a Baja California, su viaje en tren y la llegada a los campamentos en Maniadero, municipio de Ensenada.

El lente de la cámara atrapa en todo momento la figura femenina y nos muestra las condiciones en las que viven y el trabajo que desempeñan en los campos agroindustriales. Los testimonios de Doña Ana y otras mujeres describen las razones que las obligaron a salir de su pueblo, los difíciles momentos que pasaron durante el trayecto a la frontera, los abusos de autoridad en los puestos de inspección, las condiciones de trabajo en los campos, las fuertes jornadas de trabajo, los parientes que se fueron al otro lado a buscar mejor suerte y que jamás regresaron, los embarazos frustrados, los hijos muertos y las condiciones de vida miserables. Estas historias son, en definitiva, las más representativas de la narración.

Buscando la vida, mujeres indígenas migrantes muestra la vida cotidiana, silenciosa y, muchas veces, desconocida de las mujeres indígenas migrantes. Mujeres que luchan y se esfuerzan por un mejor futuro para sus hijos; a veces, al lado de sus hombres y, muchas veces, solas.

César Ramírez combina y amalgama la seriedad y minuciosidad del quehacer antropológico con la eficacia y presión de la fotografía, al emplear la cámara como "diario de campo, como un observador permanente" y equilibra de manera rigurosa el discurso visual con la investigación antropológica. (Marcela Romero).

El Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales presenta su Serie Biográfica

El Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales ha publicado tres números de su *Serie Biográfica*, como un merecido homenaje a tres investigadores que han sido pilares de la antropología mexicana y que, lamentablemente, ya no están con nosotros. El primer número, escrito por Jorge Alonso, está dedicado a

Ángel Palerm Vich, *Innovador de la Antropología Mexicana*; el segundo de Jaime Litvak y Lorena Mirambell, nos habla sobre la vida y obra de José Luis Lorenzo; *Puntal de la prehistoria mexicana* y, el tercero, versa sobre José Lameiras Olivera, *Etnólogo y maestro*, de Andrés Fábregas Puig. También, y con una nueva Mesa Directiva (1999-2001), presentan el tercer número de la nueva época de su boletín, "...dónde se pretende dar a conocer y divulgar trabajos de sus socios en el quehacer de la antropología social y la etnología, así como de las actividades académicas que realizan" (CEAS).



Acuerdos de la Asamblea del Personal Académico de la ENAH del 23/3/2001

El personal académico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, reunido en el Auditorio Javier Romero, realizó una evaluación de los acontecimientos referidos a la invitación, oportunamente, formulada por la Comunidad de la ENAH y ratificada por el Consejo Técnico, que permitió la presencia en nuestras instalaciones de la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y de una importante delegación del Congreso Nacional Indígena; Considerando que la legislación vigente define a las instituciones de educación superior como centros destinados no sólo a la formación de personal sino también al análisis, discusión y aporte a la solución de los grandes problemas nacionales, la Ley Orgánica del INAH plantea entre sus objetivos la investigación y la defensa del patrimonio cultural de la Nación; la Ley de Creación de la Escuela Nacional de Antropología e Historia delimita, adecuadamente, sus objetivos institucionales; el Artículo 4º Constitucional define una serie de derechos de los pueblos indígenas y los caracteriza como originarios y constitutivos de la Nación, teniendo en cuenta tratados y convenios internacionales en la materia, oportunamente, suscritos y ratificados por la Federación; la Ley de Concordia y Pacificación marcó la necesidad de un diálogo constructivo entre las partes involucradas en el conflicto chiapaneco, de la cual se emitieron los Acuerdos de San Andrés, suscritos por todas las Partes y el proyecto de reformas constitucionales conocido como Ley Cocopa, firmado por las Partes y los representantes de los distintos institutos políticos, oportunamente, enviado por el Poder Ejecutivo Federal al H. Congreso de la Unión para su discusión y aprobación. Por esto, es necesario contribuir a la configuración de un clima de confianza que permita una negociación respetuosa y

constructiva, y viendo que el aporte de la ENAH en este proceso ha sido reconocido, ampliamente, por distintos sectores de la sociedad mexicana, de la comunidad internacional y de las distintas instancias de los Poderes de la Unión.

- Acordamos que:
- 1.- La presencia en nuestra institución de la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y de la delegación del Congreso Nacional Indígena marca un momento histórico en la preocupación de antropólogos e historiadores en el reconocimiento y respeto de los derechos humanos y de los pueblos indios en el marco de los conceptos de igualdad y equidad. Es de la mayor relevancia institucional y es un aporte modesto pero consistente de nuestra comunidad académica al diálogo, la reconciliación, la solución negociada de los conflictos y el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios de México.
 - 2.- Las clases se reiniciarán dos días después de la salida de nuestras instalaciones de las delegaciones mencionadas.
 - 3.- El personal académico acuerda instruir a nuestros representantes en los consejos técnico y académico para que se tomen las medidas de ajuste calendárico que garanticen la conclusión del semestre con la calidad académica requerida y los tiempos reglamentarios.
 - 4.- Se hace una cordial invitación a las Autoridades de la ENAH y al Personal ATM para que en coordinación con la Comisión de Acompañamiento se desahoguen en tiempo y forma actividades administrativas de notoria urgencia y que pudieran afectar, notablemente, a miembros de la comunidad, para lo cual se podrá requerir el apoyo del INAH.
 - 5.- Los presentes acuerdos se discutirán con los demás sectores de la ENAH para su aplicación.

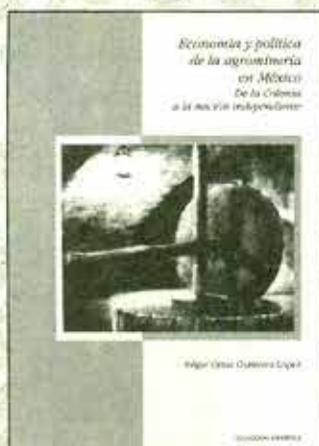
Atentamente:
Asamblea del personal académico

CUICUILCO, 23 DE MARZO DEL 2001.



Novedades

Editoriales del INAH



Economía y política de la agrominería en México. De la Colonia a la nación independiente.

Este trabajo presenta la elaboración de un ensayo de sociología del pasado en la búsqueda de los elementos que nos permitan entender, para explicar, la existencia de un grupo social, así como la práctica empresarial de los poseedores de minas y haciendas, siempre con el propósito de acercarnos al conocimiento de la estructura social, política y económica que les tocó vivir.

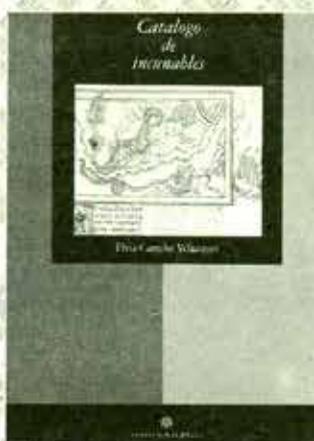
Su objetivo es la descripción histórico-social de las prácticas económicas y políticas de algunos empresarios agromineros, definidos así por su vinculación orgánica con la minería y la agricultura. De tal forma, se propone aportar algunas referencias que ayuden a imaginarnos el ambiente empresarial del México de finales de la época colonial y en transición a ser una nación independiente.

Catálogo de incunables

Este presente Catálogo nació de la necesidad de saber dónde están, de qué tratan y cuántos ejemplares de incunables existen. Por ello en la introducción se explican los antecedentes y se presenta un panorama general sobre las características que distinguen a estos libros.

Posteriormente, se encuentra la metodología, en donde se explica el modelo que se adoptó, así como cada una de sus partes. En seguida el compendio más completo que sobre este material se halla hecho en México, el cual consiste en 255 registros.

Finalmente, se muestran cuatro amplios índices (cronológico, de autores, de lugares de impresión, de impresores y



de editores) que facilitan la consulta y enriquecen la publicación.

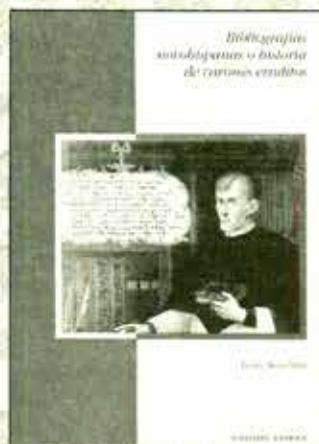
Los libros aquí reunidos, actualmente, están custodiados en las diferentes bibliotecas públicas, universitarias y nacionales que existen en la república mexicana. La mayoría proviene de las bibliotecas de los diferentes conventos que se fundaron en la Nueva España y que sin duda fueron el eslabón que unió la cultura prehispánica con la europea. Sirva, entonces, esta compilación para que el lector conozca y aprecie los incunables que existen en México, los cuales dada su importancia cultural y bibliográfica son ejemplos de la riqueza que México tiene y de la necesidad de que ese patrimonio sea preservado para las generaciones futuras.

Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos

El objetivo de este libro es ofrecer un estudio comparativo de seis de los repertorios bibliográficos más importantes sobre el libro colonial: la *Bibliotheca mexicana* de Juan José de Eguiara y Eguren, la *Biblioteca hispanoamericana septentrional* de José Mariano Beristáin y Souza, la *Bibliografía Mexicana del siglo XVII* de Joaquín García Icazbalceta, el *Ensayo Bibliográfico Mexicano del siglo XVII* de Vicente de Paul Andrade, la *Bibliografía mexicana del siglo XVIII* de Nicolás León y *La Imprenta en México* de José Toribio Medina.

Además, nos acerca al mundo de esos doctos bibliógrafos y a sus obras sobre impresos coloniales que marcaron la pauta en el sucesivo quehacer bibliográfico, y analiza los principales repertorios de impresos novohispanos, aun cuando sólo dos de ellos se realizaron en el periodo colonial y los cuatro restantes durante el siglo XIX y principios del siglo XX.

En suma, la presente obra intenta ser un aporte más a los estudios en torno al libro colonial, a la bibliografía y, sobre todo, a la historia del libro y de la cultura en México.



Venta en:
Aeropuerto Internacional Benito Juárez, sala A, local 11 (llegadas nacionales) Tel. 55.71.02.67
Librería Francisco Javier Clavijero, Córdoba 43, col. Roma, Tel. 55.33.22.63 ext. 287
Mayores informes:
Proyecto Ferías, Liverpool 123, 2do. Piso, col. Juárez, Tels. 52.07.45.59 o 73 ext. 128

Maestro Raúl Martín Arana Álvarez PIONERO DE LA ARQUEOLOGÍA MEXICANA

Arqlgo. Raúl Barrera Rodríguez

MUSEO DEL TEMPLO MAYOR-INAH

Este distinguido investigador, nació en la ciudad de Tepic, Nayarit, el día 11 de noviembre de 1939. Siendo sus padres don Catarino Arana Esquivias y doña Irene Álvarez Navarrete, a Raúl le correspondió ser el tercer hijo de una familia numerosa compuesta por trece hermanos. En esta ciudad, en dónde vivió hasta los 17 años de edad, realizó sus primeros estudios en la Escuela Primaria Fernando Montaña, entre los años de 1945 a 1951. A partir de esta fecha y hasta 1954, realizó el nivel medio básico en la Escuela Secundaria Instituto del Estado, y, posteriormente, entró a la Preparatoria del Instituto del Estado, misma que terminó en 1956. En enero de 1957, se trasladó a la ciudad de México, con el fin de continuar con sus estudios profesionales. De inmediato, se inscribió en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México. Estando en el segundo año de la carrera, tuvo la oportunidad de comenzar a trabajar como mensajero y, posteriormente, como litigante en un despacho de abogados. Sin embargo, como siempre había sentido una gran atracción por la arqueología, en 1961 decidió abandonar la carrera de Derecho, para después dedicarse a trabajar por espacio de dos años en la Secretaría de Hacienda que, en aquella época, se encontraba en Palacio Nacional. De esa manera, su sueño de ser arqueólogo lo empezó a ver realizado en 1963, cuando ingresó a la Escuela Nacional de Antropología que, en ese entonces, tenía su sede en Moneda núm. 16, en el centro de la ciudad de México. Nos recuerda el maestro que, de los aproximadamente 120 aspirantes que ese año solicitaron ingreso a la escuela, sólo 60 fueron seleccionados a través de un examen de admisión. El programa educativo comprendía un tronco común de materias, en dónde convivían, por espacio de año y medio, todos los alumnos que más tarde se inclinaron por una de las diversas especialidades de la antropología impartidas en la escuela.

Algunos de los grandes maestros reconocidos que dieron clases a Raúl y que hoy los recordamos con profundo respeto y admiración, puesto que ya no se encuentran entre nosotros, son: el profesor José Luis Lorenzo, la maestra en antropología física Johanna Faulhaber, el geógrafo e historiador Jorge A. Vivó, el lingüista Moisés Romero, el maestro Roberto Weitlaner, el doctor Pedro Bosch Gimpera, el maestro Wigberto Jiménez Moreno, el doctor Juan Comas, el maestro Eduardo Noguera, así como algunos de los maestros jóvenes de aquella época que ahora son los herederos directos de esa generación de brillantes investigadores. Entre estos, podemos mencionar a los doctores Arturo Romano Pacheco, Román Piña Chan, Beatriz Barba de Piña Chan, Jaime Litvak King, Carlos Martínez Marín, así como a Noemi Castillo Tejero, Jorge Angulo Villaseñor y Ángel García Cook, entre otros. Sin embargo, fue con el Dr. Jaime Litvak con quién cursó la materia de Métodos I de Arqueología, cuando vivió su primera experiencia de campo. Esta se desarrolló en el sitio arqueológico denominado la Manzanilla, en Puebla, y consistió en realizar recorridos de superficie y en efectuar levantamientos topográficos. Mucho debió haberle agradado

su trabajo al doctor Litvak porque al regresar a la ciudad de México, le hizo, de inmediato, la invitación para que ocupara una vacante en el Departamento de Prehistoria del INAH, que en ese momento estaba a su cargo. Esta plaza administrativa le fue asignada el 1° de junio de 1965, y, dos años después, adquirió la de investigador. En 1966 tuvo su primera participación ya como arqueólogo en el Proyecto de Salvamento Arqueológico en el Vaso de la Presa de Malpaso, Chiapas, bajo la dirección de Carlos Navarrete Cáceres. Durante esta temporada también participaron en el proyecto los maestros Eduardo Matos Moctezuma, Rubén Cabrera Castro, Miguel Medina Viga y el arquitecto Eduardo Pareyón. A su regreso a México, en ese mismo año, fue comisionado para participar en la excavación de restos fósiles en Chimalhuacán, Estado de México. Después, entre septiembre y octubre, también de 1966, en compañía de Gerardo Cepeda Cárdenas, llevó a cabo un reconocimiento en el área de embalse de la futura presa de Palos Altos, Guerrero. Posteriormente, en 1967, regresó, de nuevo, para realizar el salvamento arqueológico bajo la dirección de la maestra Noemi Castillo Tejero. A partir de ese momento, continuaron varias participaciones del maestro Raúl en infinidad de proyectos arqueológicos por diversas partes del territorio nacional: en algunas ocasiones, como asistente; otras, como jefe de campo o como director de proyectos. En efecto, las temporadas de campo realizadas a lo largo de su carrera como investigador, no son menos de treinta y seis. Por sólo mencionar algunas de las experiencias más representativas, encontramos que, entre julio de 1967 y mayo de 1968, realizó trabajos de Salvamento Arqueológico en las obras del Sistema de Transporte Colectivo (METRO). También, de 1971 a 1972, ejerció como jefe de campo durante los trabajos de Salvamento Arqueológico en el Vaso de la Presa de la Angostura, Chiapas. De 1973 a 1974, se desempeñó como director asistente del Proyecto Arqueológico Chalcatzingo, Morelos, de la Universidad de Illinois, en colaboración con el doctor David Grove. De igual manera, en 1975 fue director del Proyecto Arqueológico Coatetelco, Morelos. En 1978, fue designado coordinador del Proyecto Arqueológico del Gasoducto Cactus-Reynosa. Entre febrero y abril, también de 1978, por instrucciones de Ángel García Cook, que en ese entonces estaba a cargo del Departamento de Salvamento Arqueológico, con todo un equipo de arqueólogos y estudiantes, participó en el rescate arqueológico del monolito circular Coyolxauhqui, que fue detectado por trabajadores de la compañía de Luz y Fuerza, entre las calles de Guatemala y Argentina, en el centro de la ciudad de México, la madrugada del 21 de febrero de ese mismo año.

El hallazgo de la diosa lunar, hermana de Huitzilopochtli e hija de Coatlicue, fue, sin duda, un importante aporte para la arqueología mexicana. Además, sirvió de detonador para iniciar de inmediato los trabajos del Proyecto Templo Mayor, a cargo del maestro Eduardo Matos Moctezuma. Algunos años después, en 1982, el Maestro Arana Álvarez obtuvo el título de Maestría en Antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Su experiencia

también comprende otros sitios como Teotihuacán, el área de Tonatico-Pilcaya, Estado de México, localización de sitios arqueológicos en la Costa de Quintana Roo, en la zona de Río Verde, Oaxaca, en donde fue codirector con David Grove, bajo el patrocinio de la National Geographic. Entre 1988 y 1989, dirigió el Proyecto Ixtlán del Río, Nayarit, en donde tuvo la oportunidad de colaborar durante las excavaciones y en la restauración de las estructuras arquitectónicas prehispánicas. De 1991 a 1992, dirigió el Proyecto Arqueológico "La Campana", Municipio de Villa de Álvarez, Colima; este mismo año también trabajó "Tepeji, el Viejo", Puebla, y de 1993 a 1997, fue codirector con Noemi Castillo del Proyecto Arqueológico "Tehuacán Viejo", también en Puebla. Finalmente, en el año 2000 retomó la investigación de uno de sus sitios preferidos: Oztuma, fortaleza militar mexica que se localiza en las montañas de la región norte del estado de Guerrero. Este proyecto tiene como objetivo fundamental, lograr el mapeo de la totalidad del sitio arqueológico.

Durante su larga trayectoria de campo, el arqueólogo Arana también ha tenido el privilegio de haber colaborado con otros de los grandes pioneros de la arqueología mexicana. Entre estos, se encuentran don Pedro Armillas, con quien trabajó durante dos años en el programa para el estudio de las chinampas, en Xochimilco, D.F.; con Ángel Palerm, cuando estuvo haciendo sus estudios acerca de las obras hidráulicas y agrícolas prehispánicas en la zona de Tezcuitzinco, Estado de México, así como con Eduardo Noguera, haciendo unos pozos estratigráficos en Ticomán, Distrito Federal, y en algunas participaciones con el Dr. Piña Chan, en el Estado de México. En su haber, cuenta, por ahora, con 37 publicaciones que se refieren a los trabajos que ha realizado y que, en su mayoría, aparecen en revistas y boletines del INAH, en publicaciones de la UNAM y de los gobiernos de los estados, así como otras en el extranjero.

Asimismo, ha sido parte importante complementar su labor como arqueólogo con la práctica de la docencia. De 1971 a 1972, fue profesor del Centro Nacional de Restauración de Obras Artísticas (INBA), impartiendo la cátedra de Metodología de la Investigación. Al mismo tiempo, se inició como profesor ayudante del doctor Jaime Litvak, impartiendo el curso de Métodos y Técnicas I, a alumnos de la especialidad de arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Desde esa fecha, continúa con su labor docente. Algunos de los cursos que ha dictado son: Arqueología General, Arqueología de Mesoamérica, Arqueología General de América, Seminarios Regionales, Técnicas de Investigación Arqueológica I, II, III y IV, Diplomados en Arqueología Subacuática, Historia de la Arqueología Mexicana, etcétera.

A la generación de alumnos de la ENAH, a quienes tuvo la oportunidad de impartir clases por primera vez, se encuentran: la doctora Linda Manzanilla Naim, el doctor Alejandro Martínez Muriel, el doctor Juan Yadeun Angulo, los maestros Eduardo Merlo y Pilar Luna Erreguerena, entre otros. A esta, hoy, destacada generación de arqueólogos, Arana les imparte las materias de Técnicas I y II. Para ello, hacen algunos recorridos de superficie y levantamientos topográficos en sitios arqueológicos del estado de Morelos, y, posteriormente, su práctica de excavación la llevan a cabo en el sitio conocido como Las Pilas, en el mismo estado de Morelos. Sus cursos de docencia —que por cierto son muy solicitados por los alumnos de la especialidad de arqueología—, son complementados con el asesoramiento o dirección de tesis. De éstas, hasta ahora, ha sido sinodal de 23 exámenes profesionales.

Entre otras actividades, se ha destacado como Curador de las Culturas del Occidente en el Museo Nacional de Antropología; en

su tierra natal, Nayarit, entre 1987 y 1991, fue Coordinador de investigaciones y museos; Coordinador General para las Investigaciones Antropológicas en el Estado; Asesor Cultural y de Antropología por el Gobierno del Estado y Director del Centro Regional del INAH.

En su amplia formación se incluye la elaboración de guiones museográficos. De ellos, cabe mencionar los que se refieren a la reestructuración de la Sala de Occidente del Museo Nacional de Antropología, el del Museo de las Culturas de Occidente de la ciudad de Colima, el de la exposición temporal sobre tecnología prehispánica, en el Museo Nacional de Antropología del INAH, para la zona arqueológica de Tulum, Quintana Roo, para el Museo de Mexcaltitán, Nayarit, así como para el Museo Regional de Tepic y los Museos Municipales.

Durante su gestión como director del Centro Regional del INAH, fueron recuperadas y rehabilitadas las casas en donde vivieron Amado Nervo y Juan Escutia, mismas que fueron convertidas en museos como un homenaje a estos importantes personajes, símbolos de la historia de México. A esto, cabe agregar los guiones museográficos para el museo ICANAY de Tepic, Museo Arqueológico de Bahía de Banderas y para el Museo de la Mexicanidad en Mexcaltitán, Nayarit.

El largo caminar de Raúl a través de la arqueología mexicana ha sido realizado a través de los diferentes centros especializados de investigación de los que se compone el INAH: los antes Departamentos de Prehistoria, Monumentos Prehispánicos y Salvamento Arqueológico, además, de los Centros Regionales Morelos-Guerrero y Nayarit, el Museo de Antropología, Registro Arqueológico, Arqueología Subacuática, y la Dirección de Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico, lugar en el que, actualmente, labora.

Sabemos muy bien que es imposible describir, en unas cuantas páginas, la larga trayectoria del maestro Raúl Arana. Sobre esto, cabe recordar el comentario que hiciera la doctora Beatriz Barba de Piña Chan durante el homenaje que se le rindió: *"...una semblanza como la de él no puede hacerse rápidamente porque es un arqueólogo de muchas facetas, con gran experiencia de campo y docencia, además de que ha abarcado gran parte del territorio nacional en sus investigaciones"*.

Antes de terminar con este breve pasaje de su vida y desarrollo en el ámbito profesional, no quiero dejar de expresar mi reconocimiento y felicitación al maestro que sigue demostrando ser uno de los mejores en el interior del aula y, directamente, en el campo frente al dato arqueológico. Su calidez humana y su preocupación porque las nuevas generaciones de arqueólogos sean mejor preparadas, lo ha llevado, sin duda alguna, a ser una de las personas más queridas y respetadas en el medio arqueológico. En lo particular, tengo la satisfacción de haberme iniciado en el trabajo de campo, colaborando con el maestro en el Proyecto Oztuma, Guerrero, y, posteriormente, en el Centro Ceremonial Prehispánico de Ixtlán del Río, Nayarit, donde tuve la oportunidad de aprender y disfrutar, plenamente, lo que es el trabajo arqueológico.

Por estas razones y otras más que le reconocen sus compañeros, amigos y quienes hemos sido sus alumnos, a los cuales nos ha legado un ejemplo que no debemos olvidar, en este justo y bien merecido homenaje, recordaremos siempre que para ser un buen arqueólogo, en el amplio sentido de la palabra, lo único que se necesita es sentir una gran pasión por el trabajo y tener, hasta donde nos sea posible, aunque sea un poco de sentido común y humano hacia los demás.

